

revista
stellium
astrología en red



Gravidez



quiénes SOMOS

Revista Stellium nace del trabajo altruista de muchas personas. Astrólogos y artistas de distintas partes del mundo participan de esta quimera que busca generar una red de personas que promueva un modelo de colaboración y contacto para sacar adelante proyectos creativos y con sentido.

Estamos sumamente agradecidxs a todxs ellxs. Al final de cada artículo encontrarás sus biografías y, si te gustó su trabajo, puedes hacer clic en sus sitios para conocer más o contactarles para que lo sepan que llegaron a vos. Seguramente te lo agradecerán.

Por nuestra parte, nos quitamos el sombrero ante tanta dedicación y entrega de todas estas personas.

En un mundo en que el individualismo a veces parece ganar la batalla, les agradecemos profunda y plenamente.



Los artículos de esta revista son propios de cada autor o autora y están protegidos según la licencia de Creative Commons CC BY 4.0. Quisiéramos recordarte que no todxs compartimos las mismas opiniones y que el hecho de co-existir en la preparación de esta revista no quiere decir que estamos de acuerdo en la aproximación, práctica, uso y comprensión que cada unx hace de las técnicas astrológicas.

Abogamos por la pluralidad de ideas y la posibilidad de intercambio y de crecimiento conjunto.

Dicho esto, cada cual es responsable de su opinión.

Respecto a las imágenes, siempre que hemos podido, hemos mencionado a su creador o creadora.

En el resto de los casos, utilizamos imágenes de libre distribución y descargadas de Internet.

SECCIONES

De lo que se trata este número

PROPUESTAS PROPIOCEPTIVAS
PARA LA PRÁCTICA ASTROLÓGICA

Isaac Forns p. 01

EN CONSULTA

ASTROLOGÍA EN EL CUERPO
MUNDO DE ADENTRO, MUNDO DE AFUERA

Guada Cheja p. 06

EL PODER FEMENINO CON INNANA

Mar Guerrero p. 11

EL ESPEJO ALQUÍMICO
EN LA PRÁCTICA ASTROLÓGICA

Luz Peuscovich p. 17

LA PUERTA DE FUEGO QUE ABRE SAN JUAN

Valeria Correia Nobre p. 24

ANTISCIA

María Blaquier p. 27

ASTROLOGÍA DEL SIGLO XXI.
LOS ASTEROIDES EN LO PERSONAL Y COLECTIVO

Mónica Gobbin p. 31

PSICOANÁLISIS Y ASTROLOGÍA EN BUENOS AIRES,
PARTE 2

Alejo López p. 36

PUENTES

JUNG Y LA ASTROLOGÍA
Entrevista a Maximiliano Peralta

Alejo López p. 42

LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA
EL PODER Y VALOR DE UNA TERAPIA CORTA

Juan Manuel Moro p. 51

LAS ALAS DE HERMES
PLANETAS RETRÓGRADOS

Frank Clifford p. 54

EL VALOR DE NO PERDER EL CENTRO
EN TIEMPOS DE CONFUSIÓN

Úrsula Stockder p. 59

foto: Iva Hryc

arte de tapa

ALEJANDRA SILVA

alejlausi@gmail.com

Whatsapp: +54 9 11 6468 2533

+34 644 11 05 95



Alejandra es tarotista y acuarelista. Comenzó su vida profesional dedicándose a la enseñanza de las Ciencias Exactas. Una profunda búsqueda interior provoca hace ya varios años el encuentro con la magia de la acuarela y la sabiduría del Tarot. Desde entonces, ambas son para ella poderosas herramientas que conducen al autoconocimiento y sanación. Ha participado en el 10º Congreso de Tarot Internacional 2021.

Equipo editorial



IVA HRYC



ITZIAR AZKONA



ALEJO LÓPEZ



FLORENCIA REGIDOR

bios en última página

Se cierra el primer trimestre del año astrológico. Transcurre la noche más larga en el hemisferio sur y el sol anuncia un nuevo giro cardinal. El tiempo de experimentar terminó. Es hora de elegir, cerrar compuertas y nutrir.

El viaje hacia adentro que propone Cáncer es tan íntimo como osado. Delimitar y quedarse con lo que queda adentro parece un acto de achicamiento, pero es, en realidad, un gesto de valentía. El agua cardinal cierra y, al hacerlo, se arriesga a apostar todo al interior. El contacto se hace crucial. Lo que dejamos entrar necesita ahora nutrición. No será un viaje fácil, pero la Luna escorpiana alumbrará las curvas y los recodos del camino para encontrarnos con lo que sea que haya, y sostenerlo el tiempo que haga falta hasta sanar.

Afuera, la tensión Urano-Saturno en Tauro-Acuario sigue firme, tal vez más tirante, incluso, que hace tres meses. La propuesta por la creatividad en la materia y la estructura en lo creativo nos desafía a encontrar sostén en tiempos de no sostén, nutrición orgánica en tiempos de vacío. Seguimos caminando a tientas, ya lejos (¿lejos?) del temblor de la crisis, ahora trabajando sobre las ruinas, intentando decidir qué de todo está vivo y vale la pena alimentar, y qué tiene que quedar en el camino.

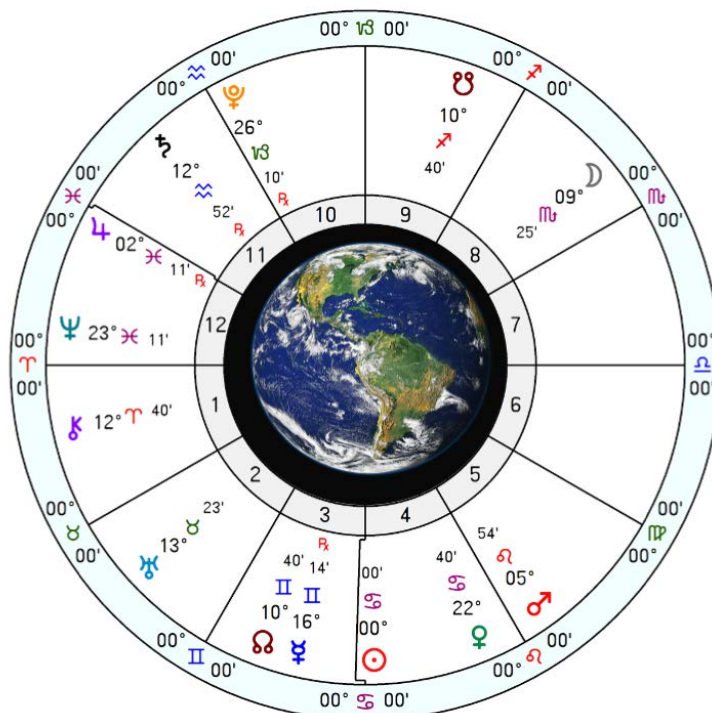
La Luna escorpiana no está sola en su tutela. La vigila Marte desde Leo, tensando aún más el juego de la cruz fija y recordándonos que de nada sirve el viaje por los caminos de lo oscuro si no se pone al servicio de un deseo de expresión genuina. Lo que encontremos adentro, tendremos la responsabilidad de ponerlo en movimiento hacia afuera. Lo que ya no sirve debe quemarse, y las cenizas no pueden retenerse; son el abono de la fuerza de salida expresiva.

El eje de lo femenino se completa con el vínculo Venus-Plutón que acompaña a este solsticio canceriano intenso. El contexto externo e interno nos desafía a revisar los vínculos de complemento y los malentendidos de poder que tejemos en ellos. ¿Cuánto nos atrevemos realmente a que los vínculos nos transformen? ¿Cuánta energía desperdiciamos en el malentendido de la dominación? ¿Cuánto nos cuesta reconocer lo más oscuro de nosotros mismos, contactarlo, amarlo y entregarlo a los demás para que nazcan cosas nuevas de esa muerte de la imagen del amor romántico?

En ese contexto, Stellium cumple dos años. Nueve ediciones de intercambio, de vínculos, de rotación de equipo editorial, pero siempre con el alma encendida, como un fuego convocante que nos reúne, trimestre a trimestre, en el desafío de hacer astrología en red, en diferencias, en matices. Todos los números atravesamos la noche oscura del armado de la revista. Todos los números tememos no lograrlo. Y todos los números, Stellium nace con un fuego arrollador, que es el de cada sol encendido en cada letra y en cada imagen de cada artículo congregado por lo único que tenemos en común: el amor por esta disciplina enigmática y trascendente que nos trenza con el misterio y nos ubica, cada vez, en el juego que nos toca.

¡Feliz solsticio!

Iva Hryc





Estuve sola mucho tiempo
También estuve acompañada
Sabedora de la fugacidad de los cristales rotos
Perpendicular y en el insomnio tuve sueños proféticos
Navegando la pendiente del hielo
Derritiendo el fuego a mí paso,,cada noche el viaje en la certeza de lo posible...

Marcela Ballester

poema

MARCELA BALLESTER

marcela-ballester@yahoo.es

FB. marcela ballester



Astróloga, pintora y escritora nacida en Buenos aires Argentina. Reside en Palma de Mallorca, España, desde el año 1999. Organiza talleres y recitales poéticos. Pertenece al Grupo de astrólogos de Baleares

ISAR International Society for Astrological Research

Webinars gratuitos para socios y socias por 48€ al año

isaraastrology.org/es



Los Nodos Lunares en
la Astrología de la India

11 de julio '21

Juan Manuel Moro



Cosmología
Arquetipal

8 de agosto '21

Soledad Davies



El amor a través de la
mitología de las flores

12 de septiembre '21

Ursula Stockder

PROPUESTAS PROPIOCEPTIVAS PARA LA PRÁCTICA ASTROLÓGICA

Cómo la somática y la astrología se necesitan y se aman con locura.

por ISAAC FORNS

***"El sentimiento sin simbolización es ciego,
la simbolización sin un sentimiento es vacía."***

Eugene Gendlin

La relación entre astrología y psicoterapia somática parece apuntar a una complementariedad exacta y necesaria. Sabemos que el mapa no es el territorio. En este provechoso mutualismo, el Trabajo de Proceso (territorio) dispone de la carta natal (mapa) para profundizar en el descubrimiento de las múltiples capas de la psique. Simultáneamente, la astrología dispone de la somática para concretar, comprobar y encarnar el lenguaje sagrado en el presente.

¿Cómo afrontamos los/las astrólogos/as la dicotomía cuerpo-mente? ¿Queda el cuerpo relegado a mero soporte de la psique o juega algún papel en el desarrollo personal? ¿Cuál es este papel? ¿Cómo participa el/la nativo/a en la consulta astrológica?

Desde tiempos platónicos, la voluntad epistemológica de la mente-logos ha pretendido comprender desde la división, el análisis y la razón. La función saturnina más científica ha permitido extraer regularidades, leyes y descriptores objetivables de la realidad. Esta metodología es ciertamente útil y práctica para ahondar en el conocimiento de los sujetos de estudio. La edad moderna en el último medio milenio, desde el nacimiento de la perspectiva renacentista, pasando por el nacimiento del método científico y hasta el positivismo decimonónico, ha facilitado que el ser humano haya podido describir y escrutar con impresionante detalle piezas fundamentales del ser humano.

Sin embargo, toda esta tradición nos hace herederos de una concepción fragmentada del cuerpo-mente que somos. En consonancia con esta mirada, tratamos al cuerpo como una máquina desconectada de las experiencias de la psique. Somos hijos/as de una cosmovisión que nos separa del mundo que nos rodea. Del mismo modo, tomamos el psiquismo humano como un reino autárquico, que es tratado como sistema operativo del cuerpo-vehículo. Lo demás son terrenos oníricos, pantanosos, subjetivos y refutables. La mirada sesgada y fragmentada del modelo mecanicista que todavía pervive, y es presente y hegemónico en tantos ámbitos de la medicina o la psicología, legitima constantemente desechar las experiencias subjetivas, intrapersonales o no ordinarias de la consciencia.

Durante el siglo XX, de forma coherente con el inicio del ciclo Neptuno-Plutón (partil en 1891), numerosas aportaciones por parte del Psicoanálisis transforman la imagen de las profundidades del ser humano. El inconsciente, los sueños y la sexualidad entran en escena. Estos reconfiguran la forma en la que se concibe, se dimensiona y se trata la psique humana. Se establecen unas nuevas reglas de juego. Más adelante, durante la segunda mitad de siglo, coherentemente con el inicio de ciclo Urano-Plutón¹ (partil en 1966), se dan revoluciones rompedoras en la práctica y comprensión de la psicología. Disidentes a la ortodoxia freudiana, como Perls y la terapia Gestalt, Maslow y la Psicología Humanista, Milton Erickson y la Hipnoterapia, Grinder y Bandler y la Programación Neurolingüística, Eric Berne y el Análisis Transaccional o Stanislav Grof con la Psicología Transpersonal y su nuevo modelo integrador que incluye todos los estados convencionales y no convencionales de la psique. Estas innovaciones amplían los horizontes del conocimiento sobre nuestro operar psicológico, inimaginables algunas décadas antes.

La astrología, como disciplina milenaria, cuenta con múltiples enfoques. Diversas tradiciones han desarrollado durante siglos corpus de conocimiento, con sus técnicas y prácticas. Helenos, chinos, árabes, vedas, por nombrar algunas tradiciones principales, generan sentido y significados, llegan a nosotros en un momento de explosión informativa, de acceso a conocimientos herméticos, revelados a través de las tecnologías contemporáneas, estudiosos/as en red, comunidades emergentes con intereses y afinidades en varios enfoques. Por supuesto la astrología no es impermeable a los cambios revolucionarios en el ámbito de la psicología que se dieron durante el último siglo. A lo largo de la historia se ha actualizado, revisitado, ampliado y adaptado² a los signos de los tiempos que la hacían menester.

Esta hipercomplejidad, fruto de la postmodernidad líquida, invoca y evoca nuevos planteamientos. Posiblemente se requiera de nuevas perspectivas unificadoras. ¿Andamos buscando nuevos ejes, nuevos centros desde los que ampliar nuestra mirada? ¿Buscamos afinar y expandir nuestra sensibilidad, cada vez más abierta al vínculo?



Con este contexto encima de la mesa, emerge un papel renovado de la relación entre cuerpo-mente y símbolo. Éste se muestra completo y útil para transformar bucles teóricos, fijaciones internas, afirmaciones categóricas desencarnadas y etiquetas rígidas que pretenden fijar lo inherentemente dinámico de la psique. ¿La astrología y la somática se necesitan y se aman con locura?

En mis diecisiete años de estudio de la astrología, apenas me he cruzado con menciones a cómo este conocimiento se experimenta en el cuerpo, cómo se habita el símbolo, cómo se siente la maduración del arquetipo. Los enfoques más tradicionales suelen expresarse a modo de aforismos, a menudo de tono oracular. Como si fuera la voz de Dios que habla por medio de los astros y que ha sido encarnado por médiums herméticos, que por fin han sido revelados al vulgo. Sin duda con valor, tanto cultural como hermenéutico, pero básicamente desencarnado y separado de la propiocepción del nativo/a. Enfoques posteriores y más recientes, humanistas y psicoanalíticos, acercan y abren esta voz al inconsciente, a lo humano, lo acercan a la experiencia psicológica. En algunos de estos enfoques se encuentran visualizaciones, tanto del zodiaco como del panteón planetario, que efectivamente abren una dimensión experiencial y somática, fundamental para la interiorización de lo arquetípico en el cuerpo.

Seguramente haya tantos tipos de consulta astrológica como astrólogos/as en la faz de la tierra. Seguramente haya tantos tipos de consulta astrológica y protocolos de intervención como astrólogos en la faz de la tierra. Unos enfoques más tradicionales-predictivos suelen ofrecer sesiones más unidireccionales (de astrólogo/a a consultante). Unos enfoques más psicológicos-terapéuticos suelen solicitar información adicional del nativo (una breve historia de vida por escrito, por ejemplo) para la preparación de la sesión y en la consulta se posibilita un espacio de conversación en el que la información astrológica ofrecida se confronta con la vivencia del/la nativo/a. En el segundo de los enfoques, existe la posibilidad de dar cabida a la dimensión somática para facilitar y amplificar el proceso terapéutico.

En esta línea, propongo considerar posibles vectores de investigación y exploración para el desarrollo de intervenciones somáticas que nutran el vínculo cuerpo-mente y símbolo. Ejemplos y principales exponentes de este enfoque son el Trabajo de Proceso³ de Arnold Mindell, el Focusing⁴ de Eugene Gendlin, el Body Mind Centering⁵ de Bonnie Bainbridge Cohen, el Somatic Experiencing⁶ para trabajar con el trauma de Peter Levine y otros afines que convergen su mirada en centrar su investigación e intervención en la propiocepción. La sensación sentida⁷ o felt-sense permite el trabajo somático. Sitúa la exploración en la interrelación entre lo percibido y el que percibe, y no en el contenido mismo percepción. Esto permite el proceso de transformación y trascendencia.

Desde la infancia, estamos condicionados para no hacer caso a todas estas señales corporales propioceptivas y esto marginaliza un material de incalculable valor para la integración de la psique, la manifestación del self. Para que el principio rector solar pueda ejercer su función de director de orquesta o coach ontológico, no queremos eliminar la sombra, sino que queremos poder participar de ella y con ella.

Así pues, la primera propuesta es incluir el registro de la propiocepción del nativo/a en la intervención astrológica. En el marco del Somatic Experience, Peter Levine le da espacio de diferentes maneras:

Se comprueba que el/la paciente esté cómodo al inicio de la sesión; ajustando elementos físicos y concretos del entorno se puede facilitar la conexión con la propia información corporal y con el facilitador/a.

Se apela, cuestiona y valora el vínculo. Determinadas preguntas ayudan y conducen a darse cuenta del vínculo en el presente: “¿Cómo estás ahora? ¿Qué notas cuando lo dices? ¿Qué está pasando ahora?”, etc.

Se validan y comprueban las señales percibidas: “¿Esto que hablamos te pone nervioso/a?”, “Veo una gran sonrisa cuando dices...”, “Me alegra oírte con esta energía y entusiasmo”, como ejemplos.

En todos estos casos, la facilitación busca el constante diálogo a través de la propiocepción. Esta es fuente de correulación y autorregulación del organismo y permite la elaboración del proceso. Tener presente la propiocepción como guía en el contexto de la consulta astrológica permite establecer un contexto de confianza, conexión y apertura para las sucesivas tomas de conciencia que la sesión puede facilitar.

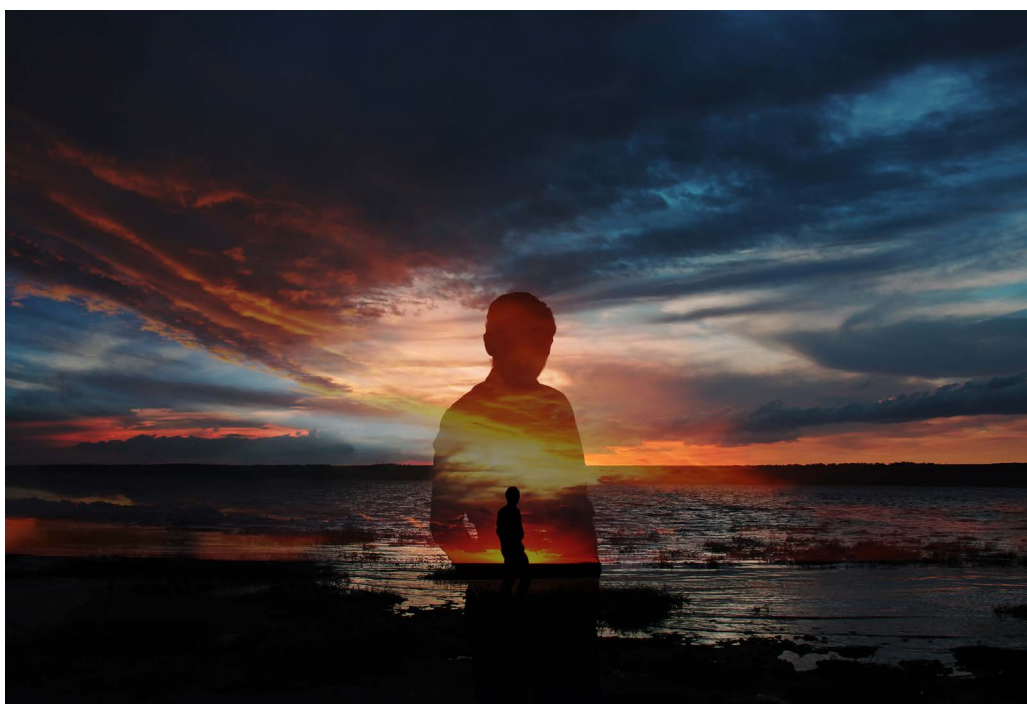
“Los pacientes pasan de estar atrapados en su historia a estar interesados en descubrir su experiencia interna”⁸

Pat Odgen

En segundo lugar, localizar recursos y tensiones registrados por el nativo/a. En el marco del trabajo con el trauma de P. Levine, se postula que cada persona experimenta un vórtice traumático y su contravórtice (o vórtice recursivo). En el lado del trauma, se encuentran un conjunto de situaciones, experiencias, recuerdos, eventos o pulsiones de carácter tenso, agresivo, incómodo o doloroso. En el lado del recurso se encuentran experiencias de carácter tierno, agradable, que dan seguridad, son cómodos y nos recuerdan lo que uno es. Ese es un buen sitio desde el cual mirar e integrar.

Para generar experiencias recursivas, se puede preguntar por gustos, intereses, personas admiradas, anhelos y, de nuevo, cuestionar cómo se sienten en el cuerpo, aquí y ahora. En el momento que efectivamente se habitan estos recursos aparecen señales implícitas, a menudo de carácter corporal: una leve distensión de hombros, una ligera variación en el tono de voz, desaparece un entrecejo fruncido, aparece una leve sonrisa, etc. Este tipo de señales corporales son de suma importancia por tres motivos. En primer lugar, se confirma que ha habido una propiocepción recursiva. Ésta, en cualquier caso, en mayor o menor medida, va a generar sentido, orden y bienestar al/a la consultante. En segundo lugar, se pueden usar estas señales como anclas amplificadoras de la propiocepción. “¿Has notado que ha pasado en tus hombros?” “¿cómo ha cambiado?” “¿hay algo nuevo ahora?” Esta amplificación puede consolidar elementos recursivos, de mucha ayuda cuando se entra en el ámbito traumático. En tercer lugar, los gustos, intereses, las personas o anhelos evocados por el/la consultante nos dan ejemplos concretos de algunas configuraciones arquetípicas del nativo, que podemos ubicar en su carta natal. Me están diciendo quién es. De ese modo, se obtienen ejemplos a tiempo real de la manifestación de dicha configuración astrológica.

Un consultante me contaba con gran entusiasmo el placer que sentía al tener una relación cordial y cercana con profesores que había tenido y que ahora eran compañeros de trabajo. Le hacía sentir muy bien haber llegado a compartir despacho con algunos de ellos y haber crecido y aprendido con ellos y ahora poderse codear de tú a tú con ellos. En su carta natal se ubica la Luna en Libra en la XI en trígono con Júpiter en Acuario en la III. Por supuesto, esta configuración



kate-smr - unsplash

planetaria no indica únicamente esto, y hay otros elementos en la carta que codifican esta experiencia. Este ejemplo concreto, aportado, en el aquí y ahora de la consulta, puede ser usado como ancla recursiva al trabajar elementos tensos de su experiencia lunar y como punto de partida de nuevas propiocepciones eventualmente tensas.

Es frecuente encontrar experiencias recursivas en el nativo correlativas a configuraciones planetarias con aspectos confluentes (blandos) y experiencias traumáticas correlativas a aspectos dinámicos (duros), planetas inspeccionados y planetas conjuntos a nodos. La exploración de recursos y tensiones con esta aproximación corporal ofrece mucho material de partida y de seguimiento para elaborar sucesivas tomas de consciencia acerca de los propios núcleos energéticos de la carta natal y poder madurar la expresión del arquetipo en uno mismo.

En tercer lugar, ubicar claramente los procesos primarios y secundarios del nativo/a para identificar zonas de luz y zonas de sombra en la carta natal. En el marco del Trabajo de Proceso se conciben como procesos primarios las descripciones que hace el/la cliente acerca de lo que percibe como real y objetivo. También es llamado Realidad Consensuada y hace referencia a experiencias concretas, contrastables, identificadas por la consciencia y con las que el cliente se identifica. Los procesos secundarios son, en cambio, elementos implícitos en el discurso, pueden presentarse en forma de fantasía, ensoñación o señal corporal involuntaria. El cliente no se identifica con estos elementos y, sin embargo, constantemente aparecen de forma indirecta en el transcurso de la observación de la propiocepción. También es lo que se conoce como Realidad No Consensuada y aporta mucha información clave para la resolución de conflictos o problemáticas.

La atención al presente y a la propiocepción también es la manera para ubicar primarios y secundarios. Mediante la escucha activa y la curiosidad indagadora del/la facilitador/a, estos se van revelando en una sesión.

La relación entre astrología y psicoterapia somática parece apuntar a una complementariedad exacta y necesaria. Sabemos que el mapa no es el territorio. En este provechoso mutualismo, el Trabajo de Proceso (territorio) dispone de la carta natal (mapa) para profundizar en el descubrimiento de las múltiples capas de la psique. Simultáneamente, la astrología dispone de la somática para concretar, comprobar y encarnar el lenguaje sagrado en el presente.

¿Quién escribió este artículo?

ISAAC FORNS

Ig: [embodiment.astrologico](#)

Fb: [isaac.astrologia](#)

+34 647668315 isaacforns@gmail.com



Graduado en educación, historiador de la música, especialista en método Montessori, músico y bailarín improvisador, entra en contacto con la Astrología, accidentalmente, en 2004. Desde entonces, se implica, tanto en programas formativos, como de forma autodidacta, con la milenaria disciplina, y esta se convierte en un lenguaje paralelo y coexistente para extraer sentido y coherencia de la realidad. Su comprensión astrológica bebe de la fascinación por el trabajo de Rudhyar, Arroyo, Huber, Carutti y Tarnas, entre otros.

Su carácter humanista y polifacético le llevan a explorar varias culturas, lenguas y tradiciones religiosas y espirituales; las diversas y recientes corrientes psicológicas y prácticas corporales, tanto deportivas, como expresivas y terapéuticas, que van integrándose progresivamente en su cosmovisión participativa.

Especialmente influenciado por experiencias personales y transpersonales a través de las Nuevas Constelaciones Familiares y la Respiración Holotrópica, empieza a ofrecer asesoramiento astrológico en 2018, que compagina con su trabajo pedagógico, dando seminarios de pedagogía, talleres de Danza Improvisada y clases de Audición Musical en la Universidad de Alicante.

1 TARNAS, Richard. Cosmos y psique. Girona, Atalanta, 2006 (completa visión de la coherencia arquetípica de los ciclos planetarios)

2 Ejemplo de ello es el trabajo de Dane Rudhyar, padre de la Astrología Humanista contemporánea.

3 MINDELL, Arnold y Amy. Riding the Horse Backwards. Process Work in Theory and Practice. Portland, Lao Tse Press, 2002.

4 GENDLIN, Eugene. Focusing. Proceso y técnica del enfoque corporal. Bilbao, Ediciones Mensajero, 2015

5 APOSHYAN, Susan. Body-Mind Psychotherapy. Principles, Techniques, and Practical Applications. Nueva York, Norton & Company, Inc., 2004

6 LEVINE, Peter. En una voz no hablada. Cómo el cuerpo libera el trauma y restaura el bienestar. Buenos Aires, Alma Lepik, 2010

7 La esencia del focusing es la capacidad humana natural de dejarse sentir y resonar los símbolos de tu propia experiencia sentida. (traducción libre del original en inglés: "The core of Focusing is a natural human process of sensing within and resonating the symbols that emerge with your inner felt experience") en WEISER CORNELL, Ann. The Radical Acceptance of Everything. Living a focusing life. Berkeley, Calluna Press, 2005

8 OGDEN, Pat. Psicoterapia sensoriomotriz. Intervenciones para el trauma y el apego. Bilbao, Desclee De Brouwer, 2015



EN CONSULTA
sección dedicada a análisis de casos

Astrología en el cuerpo

Mundo de adentro, mundo de afuera

Catalina es una mujer argentina de 42 años y venimos trabajando juntas semanalmente hace 8 meses. El enfoque integra su carta natal como mapa y terapias corporales como Bioenergética y Gestalt.

Catalina me contacta para hacer sesiones de terapia energética. Viene recomendada por una astróloga que le sugiere trabajar su código natal desde el cuerpo.

Tenemos una entrevista previa por video llamada en la que me cuenta que quiere trabajar su Quirón en Tauro en casa IV. En este primer acercamiento, lo primero que detecto es la voz de su Luna en Virgo que explica técnicamente. Le pregunto cómo comprende este emplazamiento, cómo lo vive, y me cuenta que tiene un dolor muy profundo de la niñez. A los ocho años se mudó con su familia de Argentina a Italia y al llegar a otro país y, sobre todo, a otro idioma, le resultó muy complejo adaptarse.

Recordemos que desde la estructura de una Luna en Virgo, la claridad, la exactitud y la palabra precisa son la forma en que circula la seguridad afectiva y en la escuela no entendía los conceptos. Entonces su lugar de contención, ese que reconocía como amor, se quiebra en mil pedazos.

Observemos que esta fractura desde el movimiento del Ascendente en Acuario, con una mudanza, un lugar nuevo y desconocido que, desde sus parámetros, es extraño. Entonces, Catalina no encaja y queda catalogada de diferente, incluso empieza a sufrir bullying por parte de sus compañeros de clase.

Aquí podemos empezar a detectar cómo se empezó a materializar la distancia interna entre la Luna en Virgo y el Ascendente en Acuario: no entender la convierte en “la diferente” y esto le genera una angustia muy grande. Para ella la pertenencia está muy ligada por un lado al lenguaje, al idioma, y por otro a ser parte del sistema.

Acuario la saca de todo lo que ella conocía hasta entonces como seguro y le genera tanto dolor y desconcierto que su mecanismo lunar se dispara como manotazo de ahogado: la única forma de volver a encontrar ese lugar cuidado es adaptándose, aprendiendo italiano para poder ser funcional a ese mundo.

En su casa las cosas continúan en un clima muy atinado a su Luna virginiana, los padres no están presentes y ella comienza a preparar su comida, incluso se planta en el rol de hermana mayor cubriendo muchas de las necesidades de su hermana. Es eficiente y madura. Se empieza a incubar una aptitud de servicio y necesidad de entender muy fuerte, que en la actualidad podríamos vincular con su vocación hacia la medicina.

Desde la primera sesión, Catalina se expresa desde su Luna en Virgo, muy mental, con mucha palabra y explicación detallada, que luego empezamos a ver cómo la desconecta de su cuerpo y sus emociones. Tiene el eje Tauro-Escorpio interceptado y podemos observar cómo cuesta darle cauce en primera persona al movimiento de navegar lo doloroso, conflictivo, a nadar en aguas intensas que precisan liberar esta energía para transformarse y crear nuevos brotes desde la materia, el cuerpo en disfrute.

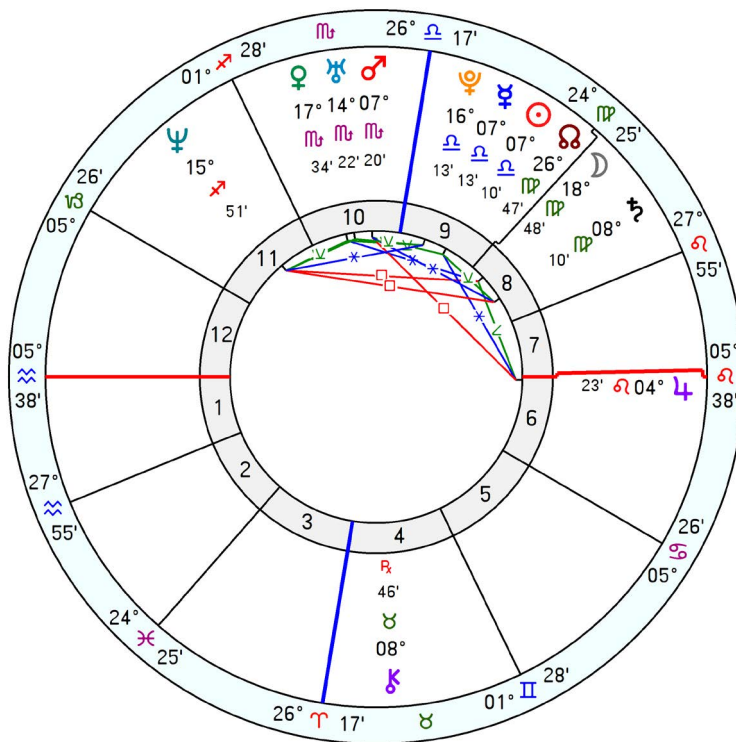
Aquí su balance de elementos nos suma información:

AIRE: Sol, Mercurio y Ascendente.

AGUA: Venus, Marte, regente del Ascendente.

TIERRA: Luna y Saturno.

FUEGO: Júpiter.





pintura de Guadalupe Cheja

Vemos cómo hay un primer registro de Aire y Tierra que la hacen tener una captación desde lo objetivo, lo real como explicable y cuantificable. Y, si bien el Agua tiene su presencia, está un poco más lejana de la consciencia esa comprensión desde lo subjetivo, el sentir en lo propio, lo emocional y empático.

De hecho, los planetas personales que se encuentran en Agua son Venus y Marte en el signo de Escorpio, que parecería que tienen un cauce desde los aspectos: Luna sextil Venus y Saturno sextil Marte. Es como si la energía escorpiana tuviese una circulación fluida desde lo virginiano, que bien podemos observar desde su vocación

cómo médica, al ingresar en el dolor, comprendiendo mecánicamente el sistema del cuerpo y poniéndose al servicio de la curación.

Estos aspectos blandos que permiten la comunicación entre lo virginiano y lo escorpiano también generan un surco muy grande de lo que ya funciona de cierta manera y no sienten desde el tironeo, la necesidad de un cambio, como sería la experiencia de un vínculo duro. Entonces, desde el servicio parecería que circula el agua, mas no así en la propia experiencia.

Empezamos a explorar ejercicios para generar presencia, para acercar la mente, el cuerpo y las emociones. Ante las propuestas introspectivas, encuentro un espacio muy rico y poroso para trabajar, donde hay una captación sensible enorme. Ella es Luna cuadratura Neptuno y esto comenzó a movilizarse cuando nos mudamos de la palabra a la experiencia.

Catalina me cuenta que desde los 20 años padece de acúfenos (zumbidos constantes en los oídos) y que se acostumbró tanto a esta aflicción que ya casi no los escucha. Le propongo cerrar los ojos, ingresar en ese sonido y comenzar a percibir qué le pasa en el cuerpo. Me nombra con léxico técnico el hueso que sostiene el oído y menciona que se endureció, que no ingresa mucho sonido, que escucha más el afuera que su adentro. Le sugiero que permita que su cuerpo haga el movimiento que esté necesitando y se tapa los oídos con las manos. Dice que se siente cómoda y menciona un gran darse cuenta: que escucha adentro o afuera, es uno u otro.

A partir de este ejercicio podemos notar como hay una gran división entre lo interno y lo externo, lo subjetivo y lo objetivo. Además del balance de elementos que refleja lo descrito anteriormente, ella es Luna conjunción Saturno y Sol conjunción Plutón en Libra. Nombro estas posiciones que marcan una clara división entre lo que comenzamos a llamar con Catalina “mundo de afuera” y “mundo de adentro”.

Podemos detectar cómo hay una mayor identificación con el “mundo de afuera”. Su Luna en Virgo se pone al servicio de los demás y desoye las propias necesidades. Su Sol en Libra ve al otro, detecta su deseo y genera lo necesario para restablecer el equilibrio. Esto se potencia con su Sol-Plutón, que encarna “la que todo lo puede”. Imaginemos la percepción de la vida desde este personaje que brilla transformando altas cargas energéticas para los demás. Correrse de esta forma de manifestación implicaría tocar un lugar de mucha vulnerabilidad, que prendería las alarmas del sistema. “Si no soy la que todo lo puede, me derrumbo”.

Le planteo que intente darle lugar al sonido de los acúfenos y, muy despacio, empieza a alejar las manos de las orejas. Le pregunto si está lista para hacer ese movimiento y me responde que se alejan solas, que no es intencional.

Dice que siente más lugar. A partir de aquí se genera un clima muy profundo que se percibe en el campo energético del encuentro, yo me siento más conectada, en absoluta presencia y lo menciono para remarcar cómo un cambio interno genera en co-creación un cambio externo.

Propongo que se ponga de pie y con sus manos comience a explorar a qué distancia necesita tenerlas de cada parte de su cuerpo. Su cabeza la recorren con una distancia de unos 20, 25 centímetros aproximadamente y cuando llega a la garganta, se pegan a la piel. Dice que se siente incómoda, expuesta. Su cuerpo comienza a balancearse de adelante hacia atrás. Le pido que lo repita y que intente generar un sonido que acompañe el movimiento. Dice que siente el cuerpo rígido, algo en ella se bloquea, se desconecta, queda congelada.

Su Luna está en sextil con Urano y podríamos decir que este emplazamiento resulta muy funcional para la medicina. La frialdad necesaria para ingresar a las aguas estancadas del dolor. Podemos observar cómo este emplazamiento es útil para vincularse con las profundidades del mundo de afuera en su profesión y a su vez coartan la circulación en el mundo de adentro.

Se lleva la mano a la garganta generando presión, dice que las vibraciones de su voz le molestan. Le propongo sentir las vibraciones en silencio y que exprese con una seña cómo está. Luego de unos segundos levanta el pulgar. Volvió a conectarse y desde ese sentir sin palabras le propongo que abra los ojos y cerremos la sesión en silencio. Así, por primera vez, su Luna en Virgo no tapó la información sensible con entendimiento y pudo dar lugar a una percepción acuática.

En las sesiones que siguieron continuamos ahondando en esta temática. Trabajamos los límites y su posibilidad de decir “no” al fuera. Apareció también, a través de una situación con un compañero de trabajo, la vivencia del goce de la polarización plutoniana. Gracias a la proyección del polo impotente en este hombre pudimos ingresar en el “no puedo nada” versus “puedo todo”.

Luego abordamos desde la carta natal un encuadre de lo que habíamos estado moviendo y en esta charla vimos cómo el mundo de adentro con su Luna conjunción Neptuno armaba una burbuja para que su sensibilidad no quedara expuesta. Le propuse que armara este espacio interior con los ojos cerrados y que desde este lugar seguro observara al mundo de afuera. Lo describe como un espacio social, donde hay disfrute, hay gente riendo.

Le propongo estirar un brazo y tocarlo. Dice que siente calor en la mano y le genera curiosidad. Sugiero que se lleve esa mano, trayendo esa sensación, a alguna parte de su cuerpo. Lentamente, se toca el plexo solar. En cuanto hace este contacto se empieza a reír, dice que se conecta con el placer que ve afuera. Le pregunto al mundo de adentro si puede recibir este goce e inmediatamente aleja su mano y dice “Pará”. Expresa que no se siente lista.

Le pregunto qué le diría el mundo de adentro al mundo de afuera. “Somos seres vinculares, la vida es en vínculo”, esboza. Con esta frase podemos notar cómo, a pesar de estar viviendo desde el mundo de adentro, hay una mayor identificación con ese Sol en Libra que le indica que el camino es hacia afuera, hacia el otro. Entonces podemos tematizar la lucha que se genera. El mundo de afuera la quiere obligar a salir “porque la vida ocurre allí” y cuanto más tira, el mundo de adentro más se guarda y blinda su burbuja (Luna-Saturno/ Luna/Neptuno).

Con este trabajo podemos profundizar en la temática de consulta de Catalina. Hay una gran dificultad en conectar con lo blandito, con lo sensible porque parecería que eso es “no saber”. Y no saber se convierte en “no poder”. Entonces se adaptó, salió al mundo a encajar y ponerse al servicio. Esto congeló su contacto con el interior. Como si toda su estructura lunar estuviera conversando con el Ascendente en Acuario polarizado hacia Saturno para entrar en el molde social.

Ante ese Quirón en Casa IV en Tauro, siente un dolor primario del hogar, en referencia también a la intimidad con su calorito interior, del sufrir el contacto con su cuerpo y con la información que le trae. Quirón está en oposición a Urano. Ella puede ver cómo el ser diferente le enciende su peor incomodidad y a la vez es su destino, con el ascendente en Acuario.

Cuando apareció su necesidad de aval externo, ese Saturno que sigue buscando el sostén afuera, le propuse que cerrara los ojos y se convirtiera en Catalina niña sentada frente a su padre. Se describe con una actitud curiosa, quiere saber. Tiene una sonrisa, siente placer y presencia. Está entusiasmada. Se siente vista por el padre, que responde sus preguntas.

La niña ya no solo está herida, sino que también siente goce al investigar la vida. Es la primera vez que sale de la imagen de la nena que no encaja. Se da cuenta de que nunca había manifestado lo que necesitaba, que siempre se había arreglado sola. Con este darse cuenta podemos detectar que, desde su Luna en Virgo conjunción Saturno, no había vivido la ingenuidad de no saber y ahora descubre la maravilla de habitarlo. Ya no necesita tapar su mundo de adentro con la claridad de la comprensión, puede, de a poco, empezar a compartirse con el mundo con otra frescura.

Dentro del marco gestáltico, en las sesiones utilizo las resonancias en mi cuerpo para trabajar. Durante este ejercicio sentí un acúfeno en uno de mis oídos y al final de la sesión le pregunté cómo estaban sus zumbidos. Me contó que hacía unos días al ponerse auriculares se había dado cuenta de que del oído derecho, donde no tenía prácticamente audición, estaba escuchando mejor.

El trabajo sostenido y desde el cuerpo nos permitió ir ingresando de a poco en sus zonas dolorosas, y navegarlas con amorosidad. De esta forma hoy Catalina está mucho más consciente de la información que ingresa en su cuerpo, de varios de sus mecanismos de defensa y sus identificaciones. Así, lentamente, comenzó a circular su energía por lugares que antes eran inhóspitos y hoy se para con otra blandura y sensibilidad hacia sus actividades y sus vínculos.

*¿Quién escribió
e ilustró este artículo?*

GUADA CHEJA

@guadacheja

@trigonaesoteric



Guada Cheja es astróloga, terapeuta bioenergética y gestáltica. Actualmente se dedica a la Terapia energética en consultas individuales, que integran estas tres disciplinas. Imparte clases de astrología y bioenergética. Realiza consultas astrológicas. También es tutora en la Escuela Casa XI a distancia. Guada además pinta y hace música; mundos sensibles que nutren las consultas desde la vibración con colores, metáforas y sonidos.

Cambiar el ideal de
"quien debo ser" por
descubrir
"QUIEN REALMENTE SOY"

TERAPIA ENERGÉTICA

Enfoque astrológico,
bioenergético y
gestáltico

GUADALUPE CHEJA
@trigona.terapias.energeticas

El poder femenino con Innana

LA DANZA DE LA DIOSA ARCO IRIS COMO MEDICINA GLOBAL

por MAR GUERRERO



Innana, la diosa sumeria de los cielos, reina soberana de su poder femenino, decide emprender el proceso de descender al inframundo. Innana no es raptada, violada, ni ultrajada, víctima de las circunstancias, ni es secuestrada por Hades o Plutón para iniciar este proceso. La diferencia entre Innana con Perséfone o Proserpina es que la decisión parte de su soberanía y de su poder femenino. Innana comprende que ha llegado el tiempo de transformarse y reinventarse. El mito de Innana, con unos 6.000 años de antigüedad, es anterior a los mitos griegos y romanos (de Perséfone y Proserpina respectivamente). En su descenso, Innana va pasando por portales, en los que tiene que ir dejando todas sus pertenencias y sus ornamentos reales, como su corona, su collar, su coraza, etc. Cada uno de estos accesorios se corresponden con un chakra y, en su proceso de descender y de rendirse, se va quedando desnuda, vulnerable. Al final, cuando llega al inframundo, se encuentra con su hermana Ereshkigal, que es la parte oscura de sí misma, la diosa del inframundo. Innana muere en la profundidad abismal de este inframundo, se entrega al misterio de lo desconocido, hasta que llega su momento de renacer. Cuando esto sucede, en su ascenso, irá recobrando estos ornamentos que fue dejando en el descenso. Irá reclamando su poder femenino, su capacidad de integrar en sí misma luz y oscuridad, su amor hacia su propio ser para, desde su centro, poder amar de veras a los demás. En el ascenso irá subiendo chakra por chakra hasta llegar al cielo, siendo más reina de lo que podría haber conseguido ser si no hubiera vivido ese proceso de descender. Este ciclo recurrente de Venus, convertido en mito por los sumerios, es una iniciación chamánica que nos reclama la necesidad de morir, de soltar las identidades que no nos sirven, para ser capaces de experimentar el renacimiento en nuestras vidas.

Innana es el planeta Venus y nuestra energía femenina, la cual está presente dentro de cada uno/a de nosotros y nosotras, seamos hombres o mujeres. Los sumerios basaron este mito en el movimiento astronómico del planeta Venus. He dicho astronómico intencionalmente, puesto que en el pasado astronomía y astrología no estaban separados, como muchos otros de los saberes antiguos. La astronomía estudia los movimientos planetarios de forma física y cuantificable, mientras que la astrología les da significado, los interpreta simbólicamente. Los sumerios celebraban este evento astrológico-nómico de forma ceremonial cuando Venus se hacía visible como estrella de la mañana durante el equinoccio de primavera.



EL RETORNO DE VENUS

En la historia mítica de Innana literalmente se describe cómo se mueve Venus en su ciclo sinódico alrededor del sol, el cual puede dividirse en 4 fases. Venus toma 584,5 días o aproximadamente 19 meses en completar este ciclo. Cada 19 meses, Venus empieza un nuevo ciclo sinódico de 8 años en el que regresa al lugar en el que estaba cerca de nuestro retorno solar. Por ello, en Astrología Chamánica -un paradigma astrológico iniciado por Daniel Giamario- se dice que se produce el retorno de Venus. Daniel inició su investigación con el ciclo sinódico de Venus en los años 90 y su trabajo ha sido profundizado por Cayelin Castell y Tami Brunk en su creación de Venus Alchemy, en inglés. La conexión de Innana con el ciclo de Venus es trabajada por este paradigma en profundidad.

Cada 8 años, a nivel individual, vivimos este retorno de Venus. Por lo que si cumples múltiplos de 8 (8,16, 24, 32, 48, 56, 64, 72, 80, 88, 96 y 104) entre el 3 junio de 2020 y el 8 de enero del 2021 estás experimentando este retorno de Venus. Te invito a reflexionar sobre las experiencias que circundan estos cumpleaños, pertenezcas o no a este grupo, para ver si hay un patrón repetido en estos años, porque te ayudará a conectar con lo que en tu vida Venus te trae reiteradamente.

Puedes estar pensando: ¿Qué pasa si no me encuentro en el retorno personal de Venus? ¿Sigue siendo relevante para mí conectar con el ciclo? Por supuesto. Además, el ciclo de Venus actual está entrelazado de una forma casi mágica con el nodo norte, trayéndonos la medicina que la humanidad necesita en estos momentos de crisis global. Venus nos invita a traer más juego, más risa, más perspectivas, más datos y esa capacidad de volver a ponernos en el rol del eterno aprendiz, con humildad, cuestionándonos esas verdades que creíamos indestructibles y que, en el fondo, estaban limitando nuestro potencial.

EL CICLO ACTUAL DE VENUS:

La medicina de Géminis y la diosa Arco Iris.

Algunas astrólogas que trabajan con el ciclo de Venus en el mundo anglosajón lo relacionan con el viaje de la heroína. Yo, personalmente, lo veo como un baile, como una danza, en la que no hay una serie de pruebas por hacer; ese sería el viaje de Hércules, de Marte. El descenso de Innana -de Venus y nuestro poder femenino- es un proceso de desnudarse, de recordar la esencia de quienes somos, dejando ir lo que ya no nos sirve. Es como el baile de los siete velos. Por supuesto que las mujeres, podemos ser heroínas, pero también podemos aprender a bailar más en nuestras vidas. Los hombres también pueden bailar más, confiando, aprendiendo a ser vulnerables, más allá de ser solamente héroes, conectando con que la verdadera fuerza a veces nos invita a quitarnos la coraza, a mostrarnos en nuestra más cruda vulnerabilidad. Por ello, para todos puede ser muy sanador y transformador conectar con este poder femenino del ser, de nuestra esencia. Un poder que no crece contra los otros; sino que más bien todo lo contrario, que crece cuando co-crea con otros, reclamando la belleza de estar vivos, en tribu y en comunidad.

Vamos a explorar un poco más este ciclo concreto que estamos experimentando en el momento en el que este artículo va a ser publicado. Al mismo tiempo, te invito a conectar con tu ciclo natal, indagando en cuál de las 4 fases naciste porque esta conexión puede traer matices a lo que ya sepas de tu propia Venus.

El ciclo actual de Venus (con overtone o metadiosa en Géminis)

El inicio del ciclo de Venus depende de la perspectiva que queramos considerar. En Astrología Chamánica, basada en la experiencia visual de los planetas y la relación real del cielo y la tierra, se considera que el ciclo actual se inició el 9 de junio del 2020, momento en el que Venus empezó a ser visible en el cielo de la mañana. El signo en el que Venus estaba en ese momento era Géminis. Esto marca el overtone o la metadiosa protagonista de este ciclo como una especie de libro, cuyo título es Géminis. Luego, irá explorando los diferentes signos en estos 19 meses, como capítulos de ese libro. Otra opción es empezar el ciclo en su conjunción con el Sol, como un proceso de gestación, anterior al hacerse visible. Esto sucedió el 3 de junio del 2020. Personalmente, no me parecen dos opciones contradictorias. En este caso concreto ambas perspectivas comienzan en Géminis. En otros ciclos pueden suceder en dos signos diferentes, dándole matices que siempre es interesante de analizar.

En este periodo la diosa que se nos presenta en el escenario colectivo es la diosa Arco Iris (el Prisma de nuestra existencia, como Iris e Ixchel). La diosa Géminis es la nueva cuentacuentos que a través de la magia, de la curiosidad, del juego, de ese aspecto burlón de saber que gracias al humor se pueden expresar grandes verdades. Nos recuerda que no nos tomemos a nosotros mismos tan en serio, siendo su medicina la creatividad de ese multiperspectivismo, como un calidoscopio que continúa viendo la diversidad resultante al mover los mismos elementos. En ese socializar como una mariposa, vemos que juntos, somos más. La diosa Géminis, Arco Iris, despierta dentro de nosotros esa energía de la diversidad, de un prisma que refracta la variedad de las experiencias vividas, dándoles un significado variable. Esta diosa juega con las palabras, con el lenguaje, con el humor de ese ingenio que nos hace cuestionarnos las verdades que tomamos como absolutas en Sagitario, en la sombra de Sagitario al menos. Y no olvidemos que tenemos ahora el nodo sur en este signo de Sagitario. La diosa Géminis nos trae el poder sanador de los mitos y las historias, inspirando nuestra capacidad de crear nuestras realidades a través del poder de la palabra. Si unimos esta energía de Géminis a la gran marca acuariana que tenemos en este 2021 y a las conjunciones de Saturno-Júpiter que se producirán a partir de ahora y por el resto de nuestras vidas en signos de aire, podemos ver cómo el poder de la palabra tiene un espacio central en el escenario global. En ese aprender nuevas lenguas, podemos encontrar nuevas formas de expresarnos y, sobre todo, nuevas formas de comprendernos a nosotros mismos. En Géminis la palabra se convierte en juego, en una búsqueda curiosa. Aquí me gustaría compartir una cita que siento que refleja esta medicina de Géminis:

“Amaroo es un término usado por las primeras personas de Australia para expresar el concepto de paraíso. En la cultura aborígen, hay un dicho de que existen líneas de canciones que siguen senderos sagrados, extendiéndose por la tierra. Cada línea musical refleja una historia particular a través de su canción, el lenguaje y la interpretación de dicha historia compartida varía y es única. Requeriría las contribuciones de todos los grupos que configuran la cultura aborígen para integrar las líneas musicales en un todo coherente. Estas líneas podrían únicamente ser comprendidas por un individuo si dicha persona pudiera hablar todas las lenguas y comprender todos los matices culturales en profundidad” (Earth Warrior Oracle, Alana Fairchild, traducción propia)

La verdad única de Sagitario se diversifica en Géminis, se polariza. La diosa Venus en el signo de los gemelos comprende que no podremos aprender todas las variantes posibles ni los matices solos. Por eso, Géminis socializa, porque reconoce que necesita de los otros para encontrar esa verdad. Y lo vive con una alegre curiosidad. Esta energía nos hace preguntarnos: ¿Qué estamos alimentando con nuestro pensamiento y con nuestro lenguaje? ¿A qué le estamos dando valor en nuestras conversaciones? ¿Nos estamos permitiendo tener espacio para la risa y el juego en estos tiempos de crisis?

Seguidamente, expongo las 4 fases del ciclo de Venus con datos del ciclo que estamos viviendo en estos momentos.

La 4 fases del ciclo:

Estrella de la mañana: se libera de lo que no le sirve.

La fase del descenso, en este ciclo en Géminis, se inició el 3-9 de junio del 2020 (según las opciones que expresé anteriormente) y culminó el 13 de febrero del 2021. En Astrología Chamánica, esta fase se relaciona con el elemento fuego, por la transformación que se produce de quemar lo que no nos sirve. Venus emprendió su descenso, desprendiéndose chakra por chakra de sus ornamentos. Te invito a reflexionar sobre si hay algún aspecto en tu vida en el que puedas ver una correlación con este soltar y los temas que he mencionado en relación con la diosa Arco Iris y con las historias que te estás contando sobre ti misma/o. (Los días expuestos en esta tabla son los de América. En Europa, África y Asia pueden variar).

Venus en el Inframundo: muerte chamánica y renacimiento.

En esta fase Venus se encuentra dentro de 10 grados de cercanía al Sol, por lo que no es visible al ojo humano durante unos 60-90 días. En este caso, ha ocurrido entre el 13 de febrero y el 3 de mayo del 2021. En esta parte del ciclo Venus está escondida de la luz, bajo la transformación alquímica de la muerte y el renacimiento,

para crecer como su ser mariposa. En esta fase aparece una paradoja: a veces en nuestra vida hay tanta luz que no podemos ver. Venus está tan cerca del Sol que es invisible para nosotros, lo cual era visto por los sumerios como la muerte de Innana. Esta fase se corresponde con el momento en el que Innana se encuentra con Ereshkigal y comprende que necesita morir y que lo único que puede hacer es rendirse, entregarse, confiando en que vendrá el renacimiento. En Astrología Chamánica esta fase se relaciona con el elemento agua y tiene cierto matiz plutónico. Las personas nacidas durante esta parte del ciclo tienen esa experiencia intensa y profunda, aún sin tener un Plutón o Escorpio destacado en su carta natal. En esta oportunidad, te invito a preguntarte retrospectivamente cuáles han sido tus experiencias en relación con la energía de Venus en tu vida, que has sentido que necesitabas dejar ir, entregándote, y confiando, para iniciar el ascenso y recobrar tu poder femenino.

Estrella de la tarde: reclama su poder femenino.

En esta fase del ciclo Venus reclama su poder. Venus es visible en el cielo de la tarde durante 9 meses y en cada conjunción con la Luna irá reclamando sus ornamentos reales, cobrando más fuerza progresivamente, haciéndose cada vez más visible. Te invito a conectar con Venus en el cielo de la tarde. En Astrología Chamánica esa conexión ceremonial y real con el planeta es esencial. En esta fase, añadimos el elemento tierra y es un momento muy propicio para la manifestación material. En este caso concreto, que tiene la marca de Géminis, te animo a reinventarte, a contarte una historia diferente, a ver tus experiencias desde una perspectiva con más colores. Como un prisma que refracta la luz de forma única, abrazando dentro de sí el arco iris de opciones posibles, jugando con el concepto de verdad para no dejar de aprender y para seguir escuchando lo que otros -y el Cosmos- están diciéndote, a veces, a gritos.

25 de marzo	Conjunción sol y Venus	Muerte y resurrección de Innana
3 DE MAYO 2021	Venus es visible en el cielo como estrella de la tarde (23 Tauro)	Estrella de la tarde (Recupera su poder chakra por chakra)
12 de mayo 2021	Primer Velo (4 Géminis 44)	Chakra Raíz Chakra de la presencia (Muladhara)
11 de junio 2021	Segundo Velo (11 Cáncer 53)	Chakra Sacral Chakra de la creatividad (Svadhishthana)
12 de julio 2021	Tercer Velo (18 Leo 30)	Chakra Plexo Solar Chakra del poder personal (Manipura)
11 de agosto 2021	Cuarto Velo (24 Virgo 22)	Chakra Corazón Chakra del amor y la compasión (Anahata)
9 de septiembre 2021	Quinto Velo (29 Libra 14)	Chakra de la garganta Chakra de la comunicación (Vishuda)
9 de octubre 2021	Sexto Velo (2 Sagitario 34)	Chakra del Tercer Ojo Chakra de la percepción psíquica (Ajna)
7 de noviembre de 2021	Séptimo Velo (2 Capricornio 36)	Chakra de la Coronilla Chakra de la conexión cósmica (Sahasrara)
6 de diciembre	Ascensión Alma-Espíritu	Octavo chakra
2 de enero 2022	Venus entra en el inframundo (22 Capricornio 22)	Venus en inframundo para iniciar la metamorfosis
8 de enero 2022	Venus en conjunción con el Sol (18 Capricornio 43)	Nueva diosa abuela (comienza el nuevo ciclo)

El inframundo metamórfico: cambio de identidad.

En esta fase Venus (en su proceso retrógrado) se encuentra a una distancia de 10 grados del sol y no es visible durante 8 días. Aquí, Venus cambia de identidad. En esta etapa, la más breve del ciclo, cambiaremos de Géminis a Capricornio. Ahora, se añade aire a la Venus natal, comprendiendo que los nativos con esta marca tienen esta firma metamórfica como parte de quienes son.

Final de este ciclo.

Este ciclo actual en Géminis terminará el 8 de enero del 2022 o el 14-15 de enero (siguiendo el mismo razonamiento de la conjunción interior o la visibilidad como dos opciones para iniciar el ciclo). En esos momentos se producirá de nuevo la conjunción inferior del Sol y Venus, en este caso en Capricornio, iniciando un nuevo ciclo. Esta nueva metadosa traerá la sabiduría de las abuelas, de lo que funciona en la realidad física en 3D y que es sostenible para las generaciones venideras. Conectando, primero, con la sombra, con las formas en las que la energía femenina de Capricornio se ha distorsionado colectivamente -dejando ir estas distorsiones, chakra por chakra-, para luego morir e iniciar el ascenso, activando formas de traer esa sabiduría del círculo de mujeres y de ancianas a nuestras vidas, ese saber de la experiencia que nos da la edad.

Esta será la marca del siguiente ciclo. En este artículo he querido enfocarme en el actual para invitarte a seguirlo de forma experiencial, mes a mes, esperando que sea tan profundo y transformador para ti como lo ha sido para mí. También puedes mirar retrospectivamente, comprendiendo en qué áreas de tu vida has estado trabajando, energéticamente, desde junio del 2020. Del mismo modo, conectar con el chakra, la fase del ciclo en la que naciste, aporta matices de una gran profundidad a la comprensión de la firma energética de tu Venus natal.

¿Quién escribió este artículo?

MAR GUERRERO

mar@almakhemy.com

FB. Mar Calero Guerrero

IG. almakhemy

www.almakhemy.com



Mar Guerrero es la fundadora de Almakhemy (un espacio para el Alma para recordar, transformarse y crear) y del Congreso Bilingüe internacional I AM POSSIBLE. Es intérprete de la poesía del Cosmos, es decir Astróloga, con un énfasis especial en la relación entre el Cielo y la Tierra, basada en una Formación enfocada en la Astrología Chamánica, fundada por Daniel Giamario. Es también Facilitadora de Respiración Chamánica, Reiki Master y lectora de Tarot. Mar tiene una Licenciatura en Filología Hispánica y un Máster en Literatura y Lingüística Aplicada y tiene una larga experiencia en el sistema educativo como docente de diferentes asignaturas tales como Cultura, Literatura y Lenguas.

Bucear en el viaje de su propia alma, y de sus más profundas contradicciones, le ha llevado a facilitar y crear espacios sagrados para nutrir los procesos de transformación de otras personas, permitiéndoles reconectar con su creatividad y todo su potencial. Mar fundó Almakhemy con la intención de crear redes internacionales de cocreación y colaboración: ¡No estamos diseñados para hacer esto, que llamamos ser humano, solos!

por LUZ PEUSCOVICH

EL ESPEJO ALQUÍMICO EN LA PRÁCTICA ASTROLÓGICA

¿Qué es la Alquimia y qué tiene que ver con la Astrología?

No es nada nuevo decir que hay muchas maneras de abordar la astrología, que hay muchas astrologías. Con la alquimia sucede algo parecido, pero con algunas diferencias. Para hablar de Alquimia, primero tenemos que hacer un viaje en el tiempo, hacia sus orígenes. En aquel momento los seres humanos teníamos otra cosmovisión. En aquel entonces todo estaba unido: la magia, la medicina, la química, la astronomía, la astrología, la ciencia, la espiritualidad, el arte, etc. Todas estas disciplinas eran reflejo de la necesidad humana de comprender el universo y su existencia en él, de rendir culto buscando la conexión con el todo. Entonces, para hablar de Alquimia hoy tenemos que tener en cuenta la dificultad de nuestra mente actual para habitar semejante estado de existencia místico, cargado de misterios, fascinación, temores y supersticiones pero principalmente de un profundo anhelo de servicio y comprensión de lo trascendente.

Parece importante entonces ponernos un poco en contexto histórico, para observar dónde y cómo es que surge esta práctica. En principio sabemos que hubo dos florecimientos: En la Alejandría de Ptolomeo, en Egipto y en el Renacimiento, principalmente en lo que hoy es Italia y Alemania. Pero no solo existió en occidente, también hay una fuerte tradición China y Árabe. En Alemania hasta el siglo XVIII se mantuvo como una práctica respetada, hasta que la alquimia se separó de la química, al igual que la astrología y la astronomía. Y esto no es casualidad, la ilustración trajo consigo la “claridad de la separación y las categorías” como reflejo de un proceso psíquico humano-colectivo.

Un gran ejemplo entre muchos otros que podríamos mencionar para comprender cómo en aquel momento todo estaba unido es la figura de Paracelso, quien fue un famoso alquimista del siglo XVI. Médico, metalúrgico y profeta, fue el primer toxicólogo del mundo, quien se dio cuenta de la correlación entre la dosis y la toxicidad, es decir, de que los venenos en pequeñas dosis podrían ser útiles como cura, lo que sirvió de base para el desarrollo de las vacunas y los medicamentos en los siglos posteriores. Paracelso fue un rupturista en su tiempo consideraba que el conocimiento debía compartirse abiertamente, pero la mayoría de sus contemporáneos no pensaban de igual modo sino que eran bastante más crípticos. Paracelso se volcó al campo de la mineralogía en muchos de sus experimentos. Usó los minerales para crear medicamentos y fue un pionero en el campo de la homeopatía.

En el siglo XX Jung recupera textos antiguos dándoles un nuevo valor a través de una perspectiva psicológica. A finales de los 80 Liz Grene habla de Jung y su perspectiva alquímica-psicológica en sus conferencias, recuperando la simbología astrológica en el contexto. Tanto Jung como Greene consideran a la alquimia como un mapa de la dinámica inconsciente del proceso de individuación, como una mirada amplificada, no solo del estado sino del recorrido.

¿Dónde tropieza la mente racional?

La alquimia y la astrología compartían símbolos, los alquimistas también eran astrólogos (No eran sólo hombres, también había mujeres) y articulaban sus investigaciones en momentos pertinentes en relación con el cielo, con los tránsitos, las fases lunares, etc. Como mencioné anteriormente, en aquel entonces todo estaba unido. La fusión entre lo físico y lo psíquico está en la base de la percepción que sostenían estas prácticas. La materia no estaba -diferenciada- o -separada- de los estados internos de los alquimistas, estados que según Jung eran reflejos del inconsciente.

El valor del punto de vista, el estado psicoemocional del alquimista es la otra cara de la moneda en el trabajo físico-químico. Se habla popularmente de que la práctica alquímica se relacionaba con la transmutación del Plomo en Oro, pero el Oro que los alquimistas buscaban no era el Oro común, no ejercían esta práctica por lucro sino como tributo a lo trascendente. Entonces tenemos que considerar que si lo físico y lo psíquico están unidos en sus investigaciones, el Oro físico y el Oro psíquico son lo mismo en los textos alquímicos. Y todo el intercambio con la materia está repleta de proyecciones del inconsciente. En este sentido la proyecciones no se hacen voluntariamente sino que son halladas, acontecen.

El punto es que no había “Universidad de Alquimia” ni textos que unifiquen la información. El conocimiento se transfería de los maestros a los aprendices bajo un manto de secreto y eso nos dificulta hoy una comprensión cristalina de qué era lo que realmente pasaba en sus laboratorios.

Con sus raíces divididas entre búsquedas filosóficas, religiosas, místicas y científicas, la alquimia finalmente se topó con la sierra circular del pensamiento racional que se desarrolló durante la Era de la Ilustración. Las tendencias secretas que formaban parte de las prácticas y los textos despertaron sospechas y desconfianza. Y cuando los métodos científicos se afianzaron, comenzaron a burlarse de quienes la practicaban. Según Jung esta “descomposición” ya había comenzado cuando muchxs alquimistas se habían inclinado hacia la filosofía hermética. Es así que se produjo una separación entre quimicxs y herméticxs. Y acá es donde es importante hacer una arqueología de la alquimia, porque sabemos que la historia que conocemos siempre es la que fue contada por quienes ganaron las batallas. Pero ¿Qué es lo que quedó oculto o perdido y es valioso recuperar?

¿A dónde nos ha llevado la ciencia en su búsqueda de la verdad?, ¿realmente participamos de un mundo más claro y comprensible?

Esta pregunta se responde por sí sola, como una fruta se “cae de madura”. La ilustración separó lo psíquico de lo físico, lo racional de lo animico y se aceptó esta separación como la verdad de la realidad. Esto afectó no solo a la alquimia, sino a todas las prácticas que de algún modo estaban vinculadas con realidades metafísicas. El pensamiento científico impuso que solo lo que puede ser medible y comprobable es real. Valorando casi exclusivamente el capital físico. Sin embargo el capital simbólico no ha desaparecido en la búsqueda de articular nuevas perspectivas que integren e incluyan.

EL PLOMO Y EL ORO COMO DIMENSIONES EN NOSOTRXS.

Nuestro trabajo cotidianamente ¿se relaciona con reunir aquello que fue separado?. Acá está el cuestionamiento desde la astrología:

Todo movimiento planetario (del cosmos, de la naturaleza), puede expresarse tanto en una necesidad interna como en un acontecimiento externo, en un vínculo o en una realidad corporal o emocional. ... -adentro y afuera-, se articulan en un misterioso diálogo. En los procesos de despliegue, los movimientos y las transiciones son estados de la materia en relación al inconsciente. Desde luego la interpretación, comprensión y articulación de estos procesos es algo extremadamente delicado que requiere de un trabajo deliberado y responsable de entrenamiento de la sensibilidad.

De regreso en el tiempo, lxs alquimistas se veían a sí mismxs como transformadorxs de la propia naturaleza humana en conflicto a través de un trabajo interno. Se auto percibían como partícipes activxs de la creación. Le ponían el cuerpo a los procesos. Creían que Dios dependía de la naturaleza humana para elaborar sus creaciones. Y esta -herejía- puso en alerta a la Iglesia, quien hasta el momento era la única que tenía “las llaves de la salvación”. Por eso eran perseguidxs por los mismos cristianos.

En los textos alquímicos se habla todo el tiempo de astrología, de medicina, de metalurgia y mineralogía. Para la astrología y la alquimia la vida es un entrecruzamiento constante de símbolos. Los metales no son sólo sustancias físicas sometidas a procesos de cocción, sino que expresan la percepción

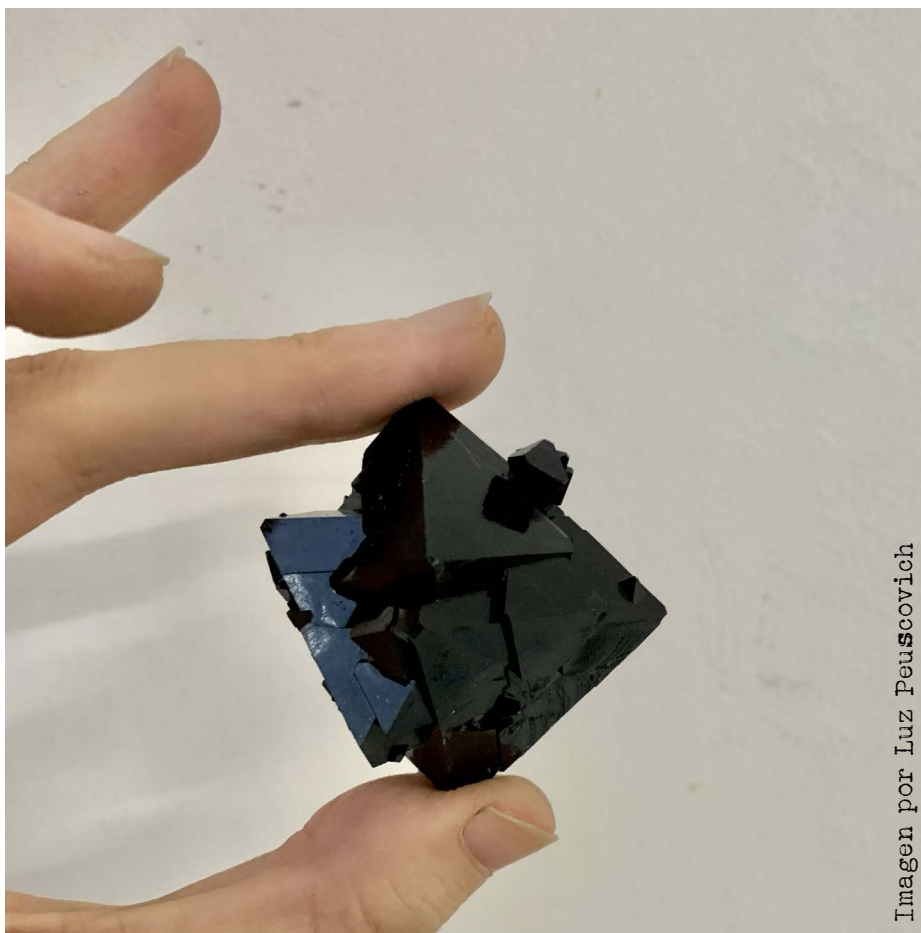


Imagen por Luz Peusovich

fractal y holográfica del universo. Cuando se habla de transmutar el Plomo en Oro, sabemos que el Plomo está relacionado con Saturno, entonces el trabajo esencial es en los aspectos defensivos de Saturno, en su aspecto inseguro, estéril, aislado, rígido, endurecido, juicioso, insustancial, para liberar el oro Solar, abrir en el pulso creativo el corazón, la consciencia, la entrega como motor vital. Pero esto no desestima a Saturno, sino que lo integra, es lo que llamamos -introyectar- Saturno, hacer que eso que en principio es un límite, se convierta en una estructura interna que permite el auto sostén. Lo que podemos nombrar como proceso de individuación, como maduración. Y este es solo el comienzo del trabajo vincular. Así lxs alquimistas trabajaban con los tránsitos y los ciclos para elaborar en conjunto con la naturaleza, para articular cuál era el mejor momento para las diferentes transmutaciones.

¿Qué buscaban lxs alquimistas?

La transformación de la naturaleza humana y la liberación de su potencial interno no es mediante la represión o la trascendencia - sino a través de la confrontación y la integración-. La alquimia no quiere deshacerse de la sombra sino que busca integrarla. Porque la sombra es la materia prima del trabajo.

Entonces, desde esta mirada, la carta natal es una semilla en despliegue, un mapa de un proceso en constante transmutación. No es una enumeración de rasgos y características estáticas, fijas o predestinadas. Desde la mirada alquimista esto es des-responsabilizarse de la activación creadora, posible y necesaria de cada persona. Pero claro está que no todo depende de la persona, sino de la articulación persona-cosmos y en cada vínculo que esta persona despliegue es su vida.

Me gustaría compartirles estos cuatro conceptos esenciales que debemos tener en cuenta en el proceso alquímico-creativo:

En primer lugar, La Prima Materia o materia prima que está relacionada con las reacciones y la sombra inconsciente. Desde la mirada astrológica podemos decir que se relaciona con los factores de nuestra carta natal con los que -no nos identificamos- sino que proyectamos.

En segundo lugar El Opus, es decir la obra, el trabajo, la práctica, la cual exige un esfuerzo tremendo a la totalidad de la persona. Principalmente porque no excluye el dolor, en especial cuando la vida impone presión a todo, como puede ser en los tránsitos de planetas transpersonales o Saturno. En relación al Opus es necesaria mucha entrega y sinceridad, integridad, fortaleza ética y física. Crear es angustiante muchas veces, porque no se tienen parámetros previos ni garantías de que vaya a funcionar. Es ir por un camino que aún no ha sido trazado. Abrirnos a recorrer los laberintos de confusión y peligro que se muestran en las diferentes etapas del proceso creativo requiere de mucho valor. Es en estos momentos de mayor intensidad que tenemos que aprender a hacer espacio a la incertidumbre en el cuerpo y en la mente, con humildad. Nadie estamos exentxs del trabajo con la sombra si queremos alquimizar nuestras distancias internas.

En tercer lugar, el resultado del Opus es lo que llamaron Lapis, que significa "piedra". El Lapis es eso, el resultado, lo que queda, lo que finalmente sucede, lo que se cristaliza y es lo que es. ¿El Lapis hace que el Opus cobre sentido?, ¿El resultado hace al proceso?. Anhelamos el Lapis, pero no siempre podemos aceptar lo que en realidad nos muestra. ¿Cuántas expectativas proyectamos sobre lo que nos genera excitación o entusiasmo?. El problema del Lapis es el de la frustración, al igual que el de Saturno. Es preciso el derrumbe de los modelos y expectativas preestablecidas al comienzo para eventualmente poder recibirlo. El Lapis puede ser lo que nombramos como Oro. Pero no cualquier Oro sino uno muy singular, que nos descubre y refleja, que nos abre, sorprende y expresa algo específico.

Otras denominaciones para el Lapis son la Piedra filosofal, la Flor de Loto, el Cristal o Diamante, Cristo, el Unicornio, Hermafrodita coronadx, el elixir de la vida, etc. El Lapis no se puede describir a priori sino experimentar, es intransferible.

Por último, tenemos el Alambique, el contexto del trabajo. ¿Cómo es el ámbito para el desarrollo de la obra?, ¿Cómo es el laboratorio, el consultorio, el vínculo, el grupo? El Alambique puede adoptar muchas formas y características. Lo que importa es que sea un contexto seguro, amoroso y sensible, por eso vamos a relacionarlo con la Luna, posibilitadora del crecimiento, dadora de sustancia y contención para el desarrollo.

La doble cara de Mercurio, la mente, la interpretación.

Siempre existe la posibilidad de perderse en el camino y esto es parte de la práctica. Nuestra mente es nuestra herramienta pero a veces puede fallar. La fina brecha en los laberintos de la mente queda develada cuando chequeamos con las otras nuestras interpretaciones. Cuando Mercurio se aísla es cuando no es de fiar. Cuando mantenemos nuestras interpretaciones confiando ciegamente y sin cuestionar nuestras sensaciones es cuando corremos peligro. Es esencial que estas prácticas se desarrollen en vínculo con otras con quienes se genere la suficiente confianza para hacer emerger la sombra y darle un contexto seguro para la integración, sin juicios lapidarios.

En el trabajo con el inconsciente (la sombra, la materia prima) estamos constantemente en contacto con algo que es imposible de definir de acuerdo con las leyes de la consciencia racional. Es importante que nos cuestionemos la necesidad de refugiarnos en conceptos y justificar nuestras reacciones a través de lo que “sabemos”. El compromiso es esencial para que del trabajo pueda emerger lo que tenga que emerger y eventualmente ser elaborado. Sostener los procesos en vínculo es fundamental para surfear las olas del Opus.

Imagen por Luz Peuscovich



Entre lo que sentimos y lo que significamos hay un abismo de interpretación. Estas herramientas son útiles para echar luz a los procesos y hacernos más conscientes, pero no escapando o justificandonos, no puede ser a través de explicaciones vacías, sino a través de una entrega abierta y sincera al misterio del cual somos partícipes y que muchas veces no podemos explicar.

Conclusiones finales

Este artículo no pretende otra cosa más que introducirnos en la temática, hay mucho más para compartir al respecto y hay mucho más que desconocemos aún sobre las prácticas alquímicas. Así mismo hay mucho que se ha descubierto posteriormente en todos los campos, tanto en la química, como en la psicología, la filosofía, la astrología, la medicina, la homeopatía, la alimentación, las relaciones y los derechos humanos, etc. Hoy podemos abordar la Alquimia de infinitas maneras, a través de lo que consumimos y lo que producimos tanto a nivel físico como a nivel simbólico y vincular. ¿A que le damos entidad y valor? y ¿Para qué?.

A mi modo de ver cuando hablamos de alquimia hablamos de descubrir una nueva articulación de la realidad, una combinación, un encuentro, una conexión, una mixtura, que implican romper una mirada establecida y que eventualmente nos pueda habilitar a crear más allá de los parámetros conocidos.

En el contexto contemporáneo, ¿cuál es nuestra función en los cambios?.

Pensar lo espiritual separado de lo político, de lo médico, de lo social, ya parece de la época iluminista. El contexto actual está metiendo presión a todo y eso está haciendo que se hagan visibles las polaridades que nos constituyen como humanidad, con muchísima fuerza. La alquimia no pretende borrar la sombra, sino recibirla e integrarla, sosteniendo procesos de cocción, desintegración, evaporación y solidificación.

Hoy en día ¿Los astrólogos estamos habituados a esta visión en nuestras prácticas?, ¿Cuánto somos conscientes de nuestra capacidad para acompañar los procesos de integración de otros a través de nuestro propio proceso?, ¿Cómo nos articulamos vincularmente?, ¿Cómo desarmamos las pirámides de “nuestros saberes” para que emerjan

dimensiones más creativas?, ¿cuánto nos abrimos a la diferencia que nos traen lxs otrxs?.

La alquimia puede permitir auto percibirnos como cuerpos partícipes orgánicos de la creación, si nos mantenemos abiertxs a lo misterioso que nos excede. El proceso de individuación se configura entonces como la base necesaria para la conciencia del vínculo, es decir, de la participación inclusiva y creativa acá y ahora. Es entonces, a través del entrenamiento de la sensibilidad, responsable y sincera, que una percepción abierta a investigar vincularmente permite que la alquimia acontezca de modo transversal en los momentos, transiciones y movimientos.

Imagen por Luz Peuscovich



Las imágenes de este artículo son de cristales cultivados por la propia autora como parte de su investigación artística.

¿Quién escribió e ilustró este artículo?

LUZ PEUSCOVICH

luzylasartes@gmail.com

ig. @luzpeuscovich

www.luzpeuscovich.com



Luz Peuscovich es una artista visual y astróloga argentina.

Sus primeras obras fueron pinturas y fotografías, para luego centrarse en el desarrollo de obras multidisciplinarias e instalaciones que buscan expandir las habilidades perceptivas de los espectadores a través de la experiencia de los cinco sentidos.

A partir de 2014, el concepto central en su trabajo es la sostenibilidad, centrada en la integración de humanos-naturaleza y humanos-cosmos.

Durante varios años desarrolló instalaciones con objetos orgánicos provenientes de la naturaleza. Actualmente su investigación se centra en el cultivo de cristales a base de minerales, enfocada en procesos alquímicos.

Sus proyectos han sido exhibidos en Argentina, Estados Unidos, Alemania, Panamá, China, India, Brasil, Reino Unido y Noruega. Actualmente vive y trabaja en Berlín, base donde tiene su taller-laboratorio. Desde allí dicta sus workshops de Astrología y recibe consultas en formato online desde todas partes del mundo.

La puerta de fuego que abre San Juan

imagen por Justin W

por VALERIA CORREIA NOBRE

La palabra solsticio deriva de "solstitium" (sol statum, que significa sol estático). Desde siempre, los hombres apreciaron ese momento en el que la trayectoria solar desde el punto de vista de la Tierra parecía detenerse. Estamos ahora en el Solsticio de Cáncer, que sucede cuando el Sol cae perpendicular sobre el Trópico de Cáncer. Da así comienzo al verano en el Hemisferio Norte y a la estación invernal en el Hemisferio Sur. Finalmente, emprende de allí el regreso hacia el Ecuador, culminando su trayectoria alrededor del 21 de diciembre sobre el Trópico de Capricornio, y vuelta a empezar.

El hombre antiguo distinguía las estaciones como indicadores del tiempo. Diferenciaba el calor del frío y la luz de la oscuridad. Esta diferenciación le permitió la supervivencia mediante la organización del trabajo agrícola al tiempo que favoreció la construcción psíquica de los dioses solares.

Esta humanidad sumergida en los ciclos naturales percibía el movimiento de los solsticios como dos puertas. Las dos caras de la deidad solar: el futuro y el pasado. El futuro que se construye bajo la luz del pasado.

Jano era para la mitología romana el dios solar de estas dos puertas. Un dios de dos rostros contrapuestos con los que dibujaba la alegoría mítica de este movimiento: las dos puertas multidimensionales que insinúa el Sol en su quietud solsticial.

Los signos de Aries, Cáncer, Libra y Capricornio son signos de naturaleza cardinal por ser aquellos puntos en la rueda zodiacal en los que se abren cada año las puertas de una nueva manifestación de la energía. Es cuando el Sol toca el punto cero de estos signos cuando inicia una nueva estación climática en los solsticios y los equinoccios.

Cáncer, de acuerdo a la astrología esotérica, es el último signo de preparación del alma para constituirse en materia. Es a la vez el espacio energético en el que se manifiesta el esfuerzo que realiza el ser en su deseo evolutivo, que se anima a intentar trascender su humanidad para dirigirse hacia la búsqueda de su naturaleza divina.

Cáncer, signo gobernado por la Luna, dadora de forma y regente de las aguas, cuando se da este Solsticio ambas energías, solar y lunar, se encuentran para recordar a la Humanidad dos motores fundamentales de la vida. El agua y el fuego.



Foto de Nathan Dumlaol de Unsplash

Desde tiempos del Neolítico, la celebración de este solsticio era fundamental, aunque los festejos no se daban específicamente el 21 de junio sino tres días después, por la diferencia entre el Calendario Juliano y el calendario trópico.

Los antiguos pueblos celtas festejaban su fiesta de Litha, también llamada Alban Heruin. Esta celebración aún persiste en muchos países europeos, es la fiesta de San Juan.

Litha, desde el punto de vista de la cultura celta, se celebraba en el momento central del verano, cuando el Sol estaba allí en lo alto, permaneciendo más horas en el cielo, mostrando su poderío y esplendor máximo y cuando al mismo tiempo comenzaba a decrecer en sus fuerzas. Es por ello que los antiguos encendían hogueras con el fin de apoyar al dios solar. El fuego es el elemento que purifica y libera de los males, por lo que se confiaba en que su poder en las hogueras liberara a los campos y los frutos de todo mal.

Era fundamental iniciar el ritual con la construcción de fogatas circulares en algún punto de importancia mítica, como un pozo sagrado, un manantial o un cruce de caminos. El fuego se encendía en el momento exacto en el que el sol se ocultaba y se le bendecía para consagrar sus poderes en la protección de los cultivos que estaban creciendo. Para las fogatas de Litha se designaba a un miembro del clan que vigilara su construcción, al tiempo que realizara invocaciones y oraciones sobre las llamas con el fin de que el fuego permaneciera encendido y con bríos para conseguir que su influencia purificara y fomentara los cultivos de los campos cercanos. Para ello, se encendían antorchas de la propia fogata y, antorcha en mano, los más jóvenes y valientes jugaban con el fuego, corriendo con él por el campo o andando en grupo en procesión, encendiendo ruedas de paja y lanzándolas por las pendientes y las lomas.

La tradición hace al culto y es así como la Iglesia se adueña de esta celebración para rendir homenaje a San Juan el Bautista, primo hermano de Jesucristo, único santo al que el catolicismo venera en su fecha de nacimiento. Es que Juan, hijo de dos ancianos, Zacarías e Isabel, nace milagrosamente seis meses antes que su primo, quien encarnará más tarde el mito solar cristiano.

Es Juan la otra cara de su primo. Si el Cristo tiene en su nacimiento el contacto estrecho con la Puerta de los Dioses en el Solsticio de Capricornio, es Juan quién toma el camino previo y encarna en la Puerta de Cáncer para proclamar con su voz árida la posibilidad de embeberse del espíritu divino mediante el rito del bautismo. El agua equilibra el poder del fuego y la inmersión en ella, símbolo de la purificación del cuerpo y el alma, nos recuerda nuestra naturaleza original cuando en las aguas amnióticas del vientre materno nos preparábamos para comenzar a transitar el camino de la vida. Los mitos de fertilidad están asociados a esta celebración ritual.

En la tradición celta la gente peregrinaba con sus antorchas a las fuentes y manantiales para solicitar favores a las hadas que habitaban allí. También se recogían hierbas, pues la Noche de Litha trae consigo el poder de mejorar las cualidades de las plantas, por lo que las hierbas medicinales cosechadas esta noche mágica tendrían sus virtudes multiplicadas por las fuerzas misteriosas de la Naturaleza.

Todavía sigue viva la tradición de honrar este portal esotérico en el que se corren los velos y se abren las puertas. La naturaleza consagrada a dar vida nos permite formar parte de esta renovación brindando su protección en el camino espiritual de recorrer nuestro camino evolutivo.

¿Quién escribió este artículo?

VALERIA CORREIA NOBRE

vcorreianobre@hotmail.com

FB. melodijovenus

IG. @melodijovenus

melodijovenus.blogspot.com



Valeria Correia Nobre nació en 1968 en la ciudad de Buenos Aires. Heredó de sus ancestros el interés por los lenguajes simbólicos y el poder de la naturaleza. Astróloga desde hace más de veinticinco años, se formó en diversas disciplinas. La fitoterapia, la botánica, el sistema floral del Dr. de Bach, el tarot, las runas son algunas de las prácticas que integró a su trabajo terapéutico. Vivió los últimos quince años a los pies del Sagrado Cerro Uritorco, Capilla del Monte, provincia de Córdoba y allí realizó un profundo trabajo espiritual descifrando diversos códigos esotéricos de la ciudad etérica de Erks. Actualmente vive en España y brinda consulta, guía y servicio en los procesos de cambio y evolución de la conciencia en forma presencial o a distancia.

¿Te gustaría publicitar tu curso, web o servicio?

**TU PUBLICIDAD PODRÍA ESTAR AQUÍ Y TAMBIÉN
ESTARÍAS APOYANDO ESTE PROYECTO**

**¡PUBLICA EN
STELLUM!**

Escribe a
redacción@revistastellium.com

ANTISCIA



por **MARÍA BLAQUIER**

En este artículo, voy a referirme a un concepto de la astrología tradicional que es sumamente valioso a la hora de interpretar una carta natal u horaria, pero que ha sido dejado de lado en la astrología moderna: la antiscia.

El nombre antiscia deriva de la palabra griega skia, que quiere decir sombra. Si bien los helenísticos ya utilizaban el concepto es Firmicus Maternus quien, en el Siglo IV, usa el término y lo describe extensamente en su obra Matheseos Libri VIII. En su obra, Maternus asevera que los contactos por antiscia entre planetas tienen la misma fuerza que los contactos por aspectos.

La antiscia y su singular, antiscio, hacen referencia a una fuerza y a una contrafuerza; se trata de dos grados que están a la misma distancia uno de otro, pero desde lados opuestos. Se toman como punto de partida los puntos del solsticio; estos son: el 0° Cáncer y el 0° Capricornio, que corresponden al día más corto y al día más largo del año respectivamente (en el hemisferio norte).

Cada grado tiene su reflejo en el otro grado que está equidistante desde el 0° Cáncer o 0° Capricornio. Por ejemplo, 1° Cáncer está a la misma distancia del 0° Cáncer que 29° Géminis. Ambos grados tienen una relación entre sí, se espejan, uno es el antiscio del otro.

Desde los solsticios se pueden calcular los signos que se miran por antiscia:

Sagitario y Capricornio

Escorpio y Acuario

Libra y Piscis

Aries y Virgo

Tauro y Leo

Géminis y Cáncer.



imagen: elblogdeJosepLluesma

De este modo, puede suceder que signos que no tienen relación porque no forman un aspecto ptolomeico entre sí (es decir: conjunción, sextil, cuadratura, trígono u oposición), tengan un vínculo por antiscia. Por ejemplo, sabemos que entre Piscis y Libra no hay aspectos ptolomeicos, por lo que podemos decir que estos dos signos están en aversión; sin embargo, a cada grado de Libra le corresponde otro de Piscis que está a la misma distancia desde el 0° Capricornio o desde 0° Cáncer. Piscis y Libra se espejan, se miran por reflejo, se vinculan por antiscia.

Los grados que se relacionan por antiscia corresponden a días que tienen la misma cantidad de luz. Lo podemos comprobar con el siguiente ejemplo: el 20 de marzo de 2019 el Sol estaba a 29° de Piscis. En Argentina, ese día el Sol salió a las 6:58 AM y se puso a las 19:05; el día tuvo 12 horas y 7 minutos de luz. El antiscio de 29° de Piscis es 1° de Libra; el 22 de septiembre, con el Sol a 1° de Libra, en Argentina el Sol salió a las 6:44 AM y se puso a las 18:51, es decir, hubo 12 horas y 7 minutos de luz. La misma cantidad de horas y minutos de luz que el 20 de marzo, cuando el Sol estaba 29° de Piscis.

Para calcular el antiscio de un planeta, se debe restar 30° a sus grados y minutos. Por ejemplo, si un planeta está a 13° 15' de Aries, su antiscio es 16° 45' Virgo.

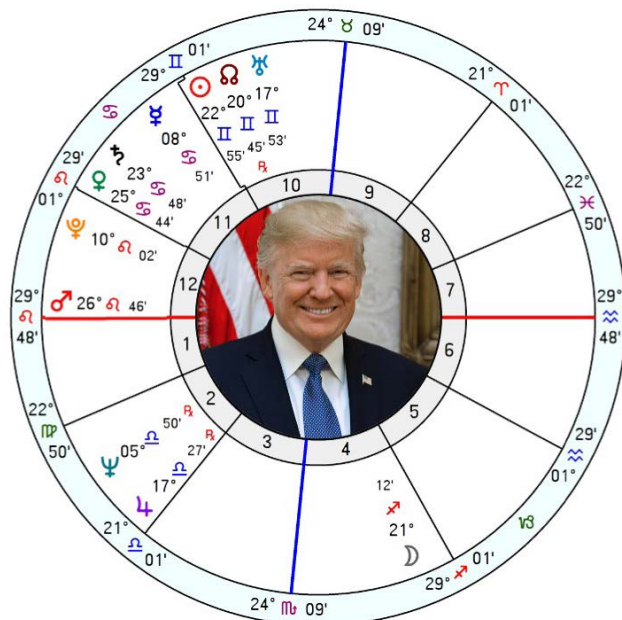
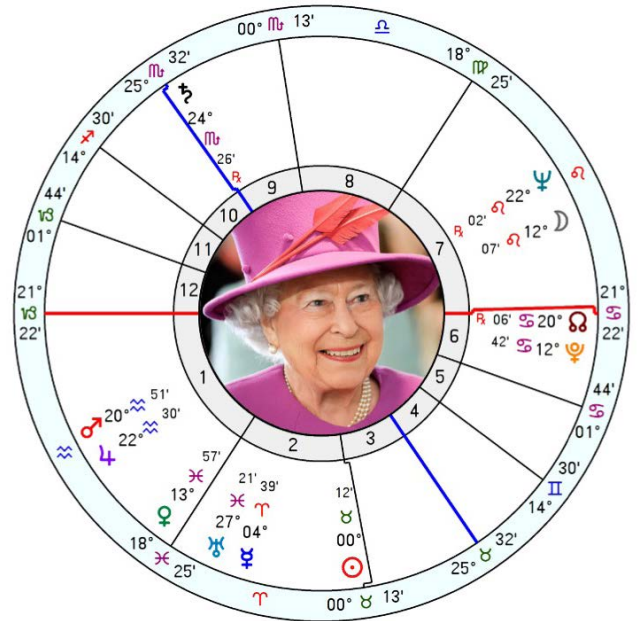
30° 00	
- 13° 15' Aries	
= 16° 45' Virgo	

William Lilly, en *Astrología Cristiana* (p.90), señala que los grados que se conectan por antiscia, tienen la misma virtud. En sus propias palabras: “Los signos en Antiscia son aquellos de la misma virtud y están equidistantes del primer grado de los dos signos del trópico, Cáncer y Capricornio, y en cuyos grados mientras el Sol está allí, los días y noches son de la misma duración. . . de este modo, cuando el Sol está en el décimo grado de Tauro, tiene su antiscia en el veinteavo de Leo; esto es, le da virtud o influencia a cualquier planeta o Estrella que esté en ese grado o que haga aspecto a ese grado.”

En el caso de haber un aspecto entre dos planetas que además se miran por antiscia, el aspecto se refuerza. En *Astrología Cristiana*, William Lilly equipara la relación por antiscia a un aspecto de sextil o trígono, o sea, una conexión positiva.

EJEMPLO

La reina de Inglaterra tiene el Sol muy cerca de la cúspide de la Casa 3; se trata de un Sol peregrino, sin dignidad esencial, lo cual llama la atención en la carta natal de una reina. Sin embargo, el antiscio de 0° 13' de Tauro es 29° 47' de Leo, grado en el que se encontraba la estrella Regulus en el momento de su nacimiento. De este modo, se da una conexión entre su Sol y esta estrella fija propia de monarcas.



Ejemplo

Donald Trump tiene el Sol en Géminis y Mercurio en Cáncer, ambos planetas se encuentran en aversión, sin contacto entre ellos. Sin embargo, vemos que el antiscio del Sol, que está en 22° de Géminis, está a 7° de Cáncer, muy cerca de donde Trump tiene a su Mercurio natal, a 8° 51' de Cáncer. Por ende, Mercurio y el Sol se vinculan por antiscia.

Vale una aclaración: William Lilly no aceptaba orbes para el antiscio de un planeta, consideraba que el contacto debía ser partil. En mi experiencia personal, funcionan bien orbes pequeñas, de hasta 2°.

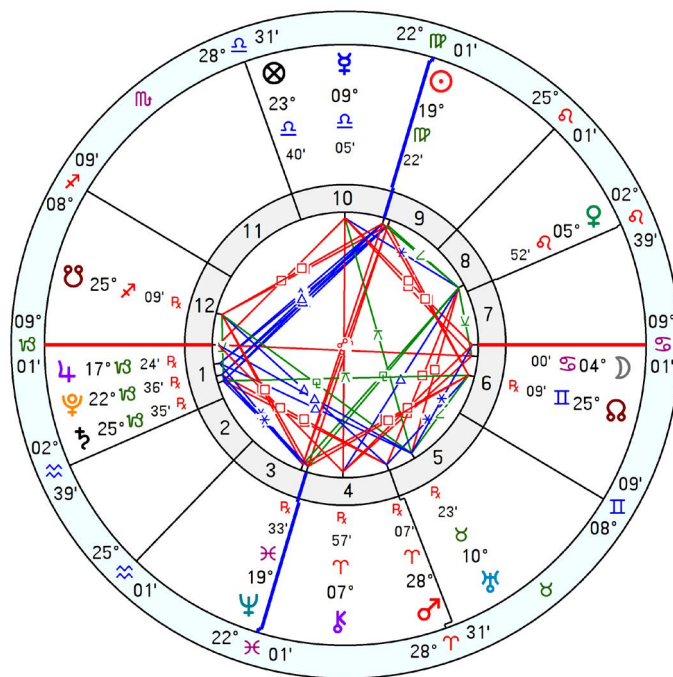
ANTISCIA EN LA CARTA HORARIA

Resulta interesante utilizar la antiscia en la astrología horaria; con frecuencia agrega matices o sugiere contactos que no serían evidentes de otro modo.

Ejemplo

La siguiente carta horaria corresponde a una persona que pregunta sobre su desarrollo profesional. Mercurio, que rige la casa 10 en Virgo, es decir el sector que describe lo profesional, está a los 9° de Libra, grado cuyo antiscio es 20°55' de Piscis. Es justo en ese grado donde se encuentra emplazado Neptuno, y al indagar acerca de su ocupación, la consultante comentó que es tarotista. Sin esta información adicional dada por la antiscia, hubiera resultado poco viable llegar a esta conclusión tomando únicamente el Medio Cielo en Virgo y Mercurio regente del Medio Cielo en Libra.

En la carta horaria, Mercurio y Neptuno están inconjuntos, no hay entre ellos ningún aspecto ptolomeico. Pero como la conexión por antiscia es similar a un sextil o un trígono, podemos inferir que hay una buena relación entre su profesión y cuestiones neptunianas, como el Tarot.



Para concluir, me gustaría recalcar la importancia de conocer este recurso de la astrología tradicional. Aporta al astrólogo información valiosa a la que no siempre es posible acceder de otro modo.

¿Quién escribió este artículo?

MARÍA BLAQUIER

mariablaquier.com.ar

info@mariablaquier.com.ar

FB. /astrologiamariablaquier

IG. @astrologiamariablaquier



María Blaquier se dedica a la astrología desde 1986. Se especializa en humanista, dracónica y horaria. Algunas de sus publicaciones son: "Astrología tradicional: técnicas de los señores del tiempo" (Ed. Kier: 2020), *Profeciones* (en *IAM INFINITY MAGAZINE*: Marzo 2020), "The Age of Aquarius" (en *Astrological Journal*: Marzo 2020), "Seeking familiar dilemmas in the natal chart" (en *Astrological Journal*: Oct 2019). También ha ganado la segunda mención en el concurso Kier de Astrología en 2017 y en el concurso de la Asociación de Astrología de Inglaterra en 2017. Este trabajo trata sobre astrología dracónica y ha sido publicado en el sitio de la AA. Además, es conferencista en la conferencia anual de la *Astrological Association* (Inglaterra) de este año.

ASTROLOGÍA DEL SIGLO XXI. LOS ASTEROIDES EN LO PERSONAL Y COLECTIVO

Por MÓNICA GOBBIN



Hoy, en el siglo XXI, los profesionales en Astrología cuentan con un software que rastrea las ubicaciones de más de cinco mil asteroides. Sin embargo, estos factores no son aceptados mayoritariamente. No han tenido una recepción masiva en el ámbito de nuestra lengua. Y sin embargo, “el descubrimiento de un “nuevo mundo” ahí fuera en el espacio significa el descubrimiento de uno nuevo dentro de nuestro interior”, solía repetir Steven Forrest a sus estudiantes.

Generalmente los planetas más allá de Saturno son presentados como voceros de un momento de la evolución de la Conciencia. Así Urano, Neptuno y Plutón hicieron su irrupción en la Astrología como significadores de situaciones en el colectivo y en nuestra psique. De la misma forma, Quirón, descubierto en 1977, fue aceptado y erigido en símbolo de las Terapias Alternativas y la resignificación de la diáda profesional-consultante. Pero mientras estos descubrimientos se registraban en la Historia, quedó “en silencio” la aparición de factores “diferentes” a las estrellas y planetas conocidos. Se pasó por alto el hecho de que ese momento tenía su reflejo en los movimientos sociales que se estaban desarrollando: el feminismo y el abolicionismo.

Durante la noche del primer día del año 1801, Giuseppe Piazzi descubrió Ceres en Palermo, Italia. Piazzi la llamó Ceres Ferdinandea por Ceres, la Diosa romana de la vegetación y los cultivos, patrona de Sicilia, y por el rey Fernando IV de Nápoles y Sicilia. Al principio fue considerado un factor pequeño para ser llamado planeta. Pero quedó registrado así en las Efemérides y publicaciones, hasta la década de 1850. Desde el 2006 ha sido categorizado como “planeta enano”. Poco tiempo después fueron apareciendo otros asteroides que fueron bautizados con nombres de diosas: Palas (1802), Juno (1804) y Vesta (1807). En el siglo que siguió a su descubrimiento, los asteroides sólo recibieron una mención de algunos astrólogos como James Wilson, Alan Leo y Sepharial. Pero no fue sino hasta 1973 que se publicó la primera efemérides para los primeros cuatro asteroides descubiertos, gracias a los incansables esfuerzos de la astróloga Eleanor Bach, llamada “la madre de los Asteroides”.

Si la Astrología ha funcionado bajo el principio de que cada factor en el Cielo tiene su significado, es interesante destacar que estos dos momentos, 1801 y 1973, representan dos picos o dos “olas” como comúnmente se las llama en el movimiento feminista. El avistamiento en el cielo a principios del siglo XIX de los primeros cuatro asteroides correspondió históricamente con el sufragio femenino. El feminismo tuvo su segundo impulso a principios de los años 70, cuando se publicaron las primeras efemérides. En 1986, Demetra George y Douglas Bloch publicaron “Asteroid Goddesses...” (“Diosas Asteroides...”) marcando un hito en la interpretación de lo femenino en la carta natal, ámbitos regidos por la Luna y Venus. Según la tradición: la madre lunar y la consorte venusina. En un sentido más amplio y más allá de los roles sexuales, implican todos los aspectos yin de la experiencia humana, desde nuestras actitudes hacia la Madre Naturaleza hasta nuestra subestimación sobre el hemisferio derecho del cerebro.

Los trastornos alimentarios, por ejemplo, regidos por Ceres, el término “queer” ligado a Palas, la frase “doble estándar” o la sigla “S&M”, asociadas con Juno, no formaban parte del vocabulario diario hasta las últimas décadas, cuando Ceres, Palas, Juno y Vesta ingresaron oficialmente al léxico astrológico. “Como es arriba, es abajo” reza el Principio de Correspondencia. Cada uno de estos cuatro factores nos ayuda a comprender y profundizar en un conjunto de ideas e imágenes sociales del momento que estamos atravesando.

En su obra seminal sobre las “Diosas Asteroides”, Demetra George y Douglas Bloch, profundizaron en los mitos clásicos en la búsqueda de sus significados astrológicos. Pero su trabajo marcó una diferencia: profundizaron el análisis rastreando esos mitos a una época anterior al período helenístico, cuando cada diosa tenía un rostro diferente y, en cada caso, considerablemente más poder. Por esta razón, podemos vislumbrar aquí otra mirada, que entronca con el revisionismo histórico de la segunda. ola del feminismo.

Ceres fue la primera en ser descubierta y hoy es categorizada como planeta enano al igual que Plutón. Deméter (en griego antiguo Δημήτηρ o Δημητρά, ‘Diosa Madre’) era el nombre griego de esta diosa cuya hija Perséfone fue secuestrada por Hades / Plutón y recluida en el Inframundo. Primero con pena y luego con ira, la Madre Ceres retiró sus bendiciones del mundo, causando que las plantas murieran y la humanidad sufriera hambre. La historia termina con una suerte de negociación por la cual se le permite a Perséfone pasar parte del año

en la superficie con su Madre, con la promesa de la renovación de los cultivos. Pero debe pasar varios meses en el Inframundo con Plutón, tiempo durante el cual no crecería la vegetación. Se dice que Ceres le dio a la humanidad el regalo del grano de cereal, el símbolo central de sus ritos de Iniciación en los Misterios de la Vida y la Muerte en Eleusis.

Algunos de los temas que Demetra George y Douglas Bloch ven en el mito incluyen el incesto, como lo indica la violación de Perséfone por Plutón, que era el tío de la doncella. Las autoridades lo permiten o toleran (Homero describió el papel de Zeus en su Oda a Deméter como “mirando de lejos y permitirlo”). También habilitan compartir la custodia, como lo indica el compromiso alcanzado por los dioses. En nuestro mundo actual, las luchas por la custodia de los hijos parecen alinearse con los tránsitos de Ceres en la carta natal. Ella también gobierna los



desórdenes alimenticios, como lo indica la negativa a comer. Es interesante ver la “retirada de apoyo” asociada a paros laborales. Recordemos que detuvo la producción de alimentos como medio de control.

Palas o Palas Atenea es el asteroide civilizador. Para los griegos era la patrona de las artes y la curación, la artesanía y los oficios, y una gran estratega, que permaneció sin unirse en matrimonio. Hija favorita de Zeus, nacida de su cabeza: elementos para analizar la fractura con lo materno o con el linaje femenino. También está relacionada con la capacidad de una mujer para alcanzar el éxito en el mundo masculino. Palas Atenea, la diosa, era inexpugnable detrás de la armadura con la que nació, y Palas, el asteroide, puede denotar de manera similar el bloqueo de vulnerabilidades emocionales detrás de una armadura psicológica. En Astrología Mundana parece estar asociada con operaciones políticas y las causas sociales, por ejemplo con el colectivo LGTBIQ.

Vesta es el asteroide cuya cara interna arcaica es la que menos se parece a su versión aculturada. Antes de la prohibición de tener relaciones durante la época de los reyes en Roma, las Vestales eran sacerdotisas tántricas. Vesta representa la memoria de la Sexualidad Sagrada a la que cada persona puede acceder a través del inconsciente colectivo. Implica el uso de la energía del segundo chakra y el mantenimiento del fuego sagrado para la comunidad. Luego de la represión y prohibición, quedó la imagen monacal y pura patriarcal. Ella era la diosa del “hogar”, en cuanto “fuego o fogón” que nos permitía sobrevivir. Funciona como la capacidad de centrarnos en nuestro interior, enfocarnos (la palabra latina para atención es focus) y desviar la conciencia de las distracciones externas para permitirnos un estado de atención indivisa.

La Reina del Cielo, Hera/Juno representa la firme lealtad a la relación en la cual nos encontramos. Es ella quien ofrece la enseñanza para los cónyuges modernos que intentan encontrar formas de vivir como una unidad sin perderse en la codependencia. Este asteroide trata sobre el ritmo natural que existe al unirse, separarse y reunirse con una pareja. La infidelidad y la ira que inspira, los celos y la posesividad, la rivalidad sexual son significados potenciales del lado oscuro de Juno.



Reign Abarintos – unsplash

¿Cómo podemos evaluar la importancia de estos factores en un gráfico? Se puede seguir una serie de reglas sencillas, siempre con un orbe bajo:

Conjunción al Sol, Luna y ángulos: estos asteroides tienden a ser más impactantes que otras ubicaciones.

Conjunción con los regentes de Sol, Luna y Ascendente. Asimismo, conjunción a los planetas personales: Venus, Mercurio, Marte y Quirón.

Los asteroides no representan “más trabajo” para el profesional, sino una mejor y más profunda labor de análisis. Los “cuatro grandes: Ceres, Palas, Juno y Vesta”, merecen nuestra atención tanto en cartas femeninas como masculinas. Visto desde una perspectiva psicológica, los cuatro factores se vuelven tremendamente importantes. Cada uno es un pequeño reservorio concentrado de simbolismo, una porción particular del todo que es el Principio Femenino Arquetípico. Pero lo representan de forma claramente contemporánea. Las cuatro diosas llegaron para llenar los espacios en blanco y completar la sala del Olimpo. Representan una técnica de interpretación secundaria. Es una forma completamente nueva de leer un gráfico, como una “sintonía fina” que nos ayuda a profundizar el trabajo con la persona consultante en temas específicos.

¿Quién escribió este artículo?

MÓNICA GOBBIN

www.monicagobbin.com

fb @monicagobbinastrologiafemenina

ig @monicagobbin

tw @monicagobbin

info@monicagobbin.com



Pedagoga (UBA), Antropóloga Social (UBA) investigadora en temas de Mitología Comparada, ha construido su labor como Astróloga y Terapeuta Vibracional, con herramientas como la Astrología, el Tarot, la Numerología, Memoria Celular, TVP, Lectura de Registros Akáshicos, Aromaterapia, Gemoterapia, Masaje Kundalini, Terapia Floral, Reiki, Técnicas Chamánicas.

Cursó Astrología con el matemático y astrólogo Carlos Raitzin (Dr. Spicasc) y con el arquitecto Estanislao Juan Kores. Completó su formación en el Centro Astrológico Buenos Aires. En el exterior, estudió con profesores de la talla de Steven Forrest, Demetra George, Robert Zoller, entre otros.

Investiga desde el año 1986 los nuevos factores astronómicos (Asteroides, Centauros, Damocloides y Objetos Transneptunianos) y sus significados para la Astrología. Ha dado conferencias y cursos sobre asteroides, Eris y Sedna.

Coordina “Danzando el Mandala de tus Lunas” organizando Círculos de Luna desde el año 2011 a la fecha. En el año 2018 se publicó Danzando el Mandala de tus Lunas. Un Viaje alquímico iluminado por la Guardiana del Cielo, Ed. Autores de Argentina.

Organizadora de Viajes a Lugares Sagrados “Los misterios de nuestra Casa IX”, trabajando distintos temas: “Ascensión del Fénix” (Inglaterra) “Buscando el Grial” (España-Francia e Inglaterra) e Illari Umiña (Capilla del Monte-Argentina y Manabí-Ecuador).

Realiza publicaciones en diferentes formatos sobre las lunaciones y otros eventos astrológicos. Colabora como columnista en programas de radio online: Lunatic Mondays - Lunes Lunáticos (programa bilingüe) y CSNP. Como así en diversas Newsletters online.

por ALEJO LÓPEZ

PSICOANÁLISIS Y ASTROLOGÍA EN BUENOS AIRES

PARTE 2

El artículo “Psicoanálisis y astrología en Buenos Aires” está dividido en dos partes. La primera fue publicada en el número anterior. Allí se estableció la pregunta de investigación: ¿ha influido el psicoanálisis en la práctica astrológica en Buenos Aires? También se explicó el método de investigación: a través de encuestas y entrevistas. Aquí presento algunos de los descubrimientos. Si no has leído la parte anterior, te recomiendo que lo hagas antes de continuar.

EL DESTINO Y LA REPETICIÓN

El destino freudiano podría entenderse como un comportamiento compulsivo y repetitivo.¹ Ahora quiero examinar cómo interpreta el destino la comunidad astrológica en Argentina. Durante las entrevistas, la idea de un patrón que se repite a lo largo de la vida surgió varias veces. Matías dijo:

“Por eso tiene relevancia, linkear con el pasado. No es que justo me está pasando esto a mí sino que esto me está pasando hace un montón”.

Santiago hizo referencia a huellas inconscientes que estuvieron siempre allí, creando esa repetición continua. La astrología permitiría bucear hacia el descubrimiento de esas cicatrices:

“voy pudiendo entender que las cosas siempre se van a presentar de esa manera. Para mí es acercar a la persona la descripción de su carta, que es un modo de conocer los lugares por donde voy a estar significando constantemente el mundo”.

Contrariamente, sólo el 17% pensaba que la consulta astrológica permitía a lxs consultantes ver sus vidas como el resultado de un patrón repetitivo. Pero, por como formulé la pregunta, no es del todo claro si se oponían a la idea de que ese fuera el objetivo de la consulta o a esa interpretación de la palabra destino. Michael Conforti, en referencia a Freud, aseguró que “la repetición también es un evento natural ocuriente constantemente en dominios humanos y no humanos y que preservan patrones de forma y silueta”.² Un patrón implica repetición. Siguiendo el ejemplo de Bernadette Brady, pregunté si creían que el destino era parte de un patrón que se desplegaba naturalmente durante la vida.³ Solamente el 18% parecía no estar de acuerdo. Durante su entrevista, Matías comentó: “Mi intención es que pesquemos juntos que lo que ocurre en el presente es un patrón, y que ya se viene desplegando a lo largo de esa vida. Mi intención en la consulta es que ese link se pueda hacer... percibir que hay un patrón que siempre estuvo vigente...”.

Así, tanto a partir de las encuestas como de las entrevistas, pareciera que lxs participantes entienden que el destino es un patrón repetitivo en despliegue, una idea que hace eco a la de Freud.

DESTINO COMO RESPONSABILIDAD

¿Somos responsables de nuestro futuro? En psicoanálisis la responsabilidad del sujeto fue considerada fundamental para que el proceso clínico fuera satisfactorio.⁴ Ahora bien, el término “responsabilidad” no debe ser confundido con “intención”.⁵ En su entrevista, Santiago compartió:

“Porque en la idea de karma no está algo separado de uno mismo, es las acciones que yo hago. Uno después puede decir ‘bueno es el destino que viene desde afuera’ y qué sé yo... Pero siempre es algo que se construye desde adentro. De hecho la buena suerte también se fue construyendo”.

Desde este punto de vista, en consecuencia a las acciones pasadas, uno se vuelve responsable de su destino. De hecho, el 57% de los participantes creía que el destino era el resultado de decisiones tomadas, poniendo el énfasis en la responsabilidad personal. Según Diego, los humanos se beneficiarían de verse responsables respecto a lo que han hecho en el marco de ciertas circunstancias contextuales:

“Yo creo que la mayor manipulación del ser humano es decidir algo, o cambiar su rumbo o no, o concretar su rumbo... es lo más cercano a manipular. También creo que la astrología en sí más que manipular permite por ahí tomar

consciencia de algunas cosas y tomar una decisión en base a eso”.

Nicolás agregó que así es cómo funcionaba la predicción: entender qué decisiones habían hecho sus clientes y qué decisiones estaban haciendo en el presente para prever qué era lo más probable que podría pasar:

“Los primeros seis meses son más fáciles de predecir, o de ver qué posibilidades hay de que pasen cosas y los siguientes seis meses son más complicados porque dependen de los seis meses que vienen. Entonces, los seis meses que vienen ahora dependen de dónde está parada la persona en este momento y esa data la tenemos concreta”.

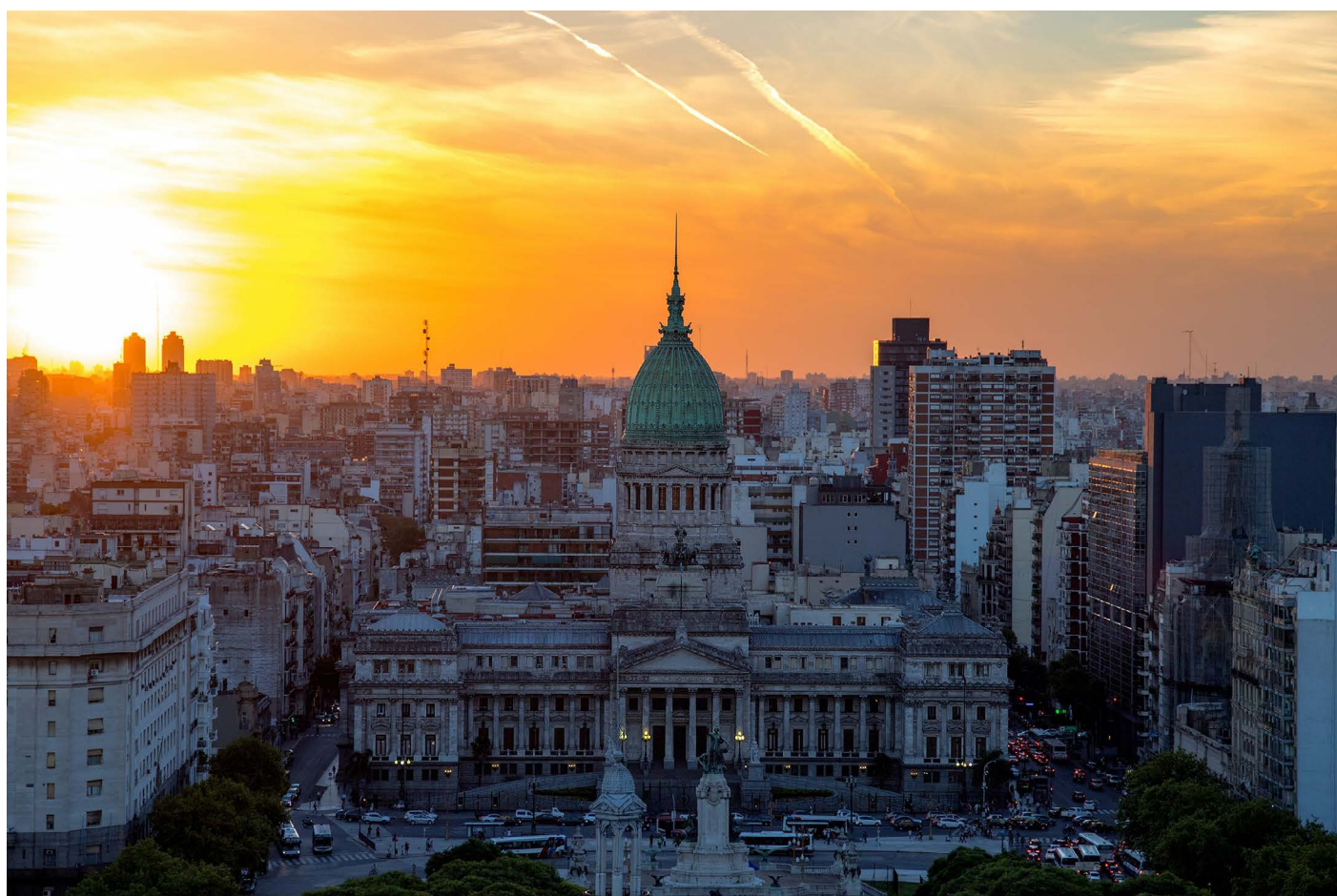
Así, aunque los participantes veían en el destino un patrón en desarrollo, también creían en cierta libertad a la hora de tomar decisiones. Esta paradoja es similar a la paradoja freudiana entre libre albedrío y determinismo, a la que volveré más tarde.

DESTINO COMO ADN

Durante las entrevistas, surgió la idea de que la carta natal era como una suerte de código genético. Esta sugerencia me sonó similar a la famosa cita de Freud “anatomía es destino”.⁶ Posiblemente, lo que Freud quiso insinuar era que la biología empujaba al sujeto a un conflicto psíquico.⁷ Bruno Bettelheim insistió en que Freud no estaba negando cierto margen de acción o libertad.⁸ “El ego está anclado en un cuerpo, en una historia, en un contexto y funciona en términos de sus propios principios gobernantes”, dijo Wallwork.⁹ Matías mencionó que la carta astral era como una suerte de código genético:

“lo que venimos haciendo es dejar de hablar de carta natal para hablar de código natal en la intención de que la palabra código nos remita más, por ejemplo, a lo que es el ADN. Entonces, uno puede pensar en el ADN en términos de genes que están ahí latentes... y que están y que van a estar. O sea... uno no tiene mucho nivel de elección en que sea morocho o rubio. Hay una cierta cantidad de información y, en específico de cualidades, que desde la astrología nos toca rendirnos. Estamos diseñados de una determinada manera, esto... ¡punto de partida del astrólogo!”.

Fátima también creía que una constitución interna era dada desde el nacimiento: “Si viene alguien que no tiene nada



Sander Crombach – unsplash

de fuego, yo digo, bueno, es algo como muy constitucional. Entonces, trato de despejarle adentro a la persona. No es que está mal funcionando... los elementos son una repartija, te tocaron ojos marrones u ojos azules. Pero no es que tenés un problema, que estás enfermo. Para mí eso es importante... Asumí que esta es la disposición energética, no que te tocó, que encarnaste”.

La psicoanalista María del Valle Laguna sostuvo que el inconsciente no debía entenderse de forma individual sino que era compartido con las generaciones anteriores.¹⁰ De forma similar, el ADN está conectado con los ancestros. Cuando hizo referencia a las huellas psíquicas, Santiago mencionó el árbol familiar: “Estas impresiones son de todas nuestras vidas, de todas nuestras encarnaciones. Como a veces me resulta muy lejos lo de las vidas pasadas, lo podemos pensar y lo veo en esto que es el árbol generacional. Y todo esto que el psicoanálisis, empieza a hablar del inconsciente transgeneracional”.

Pareciera ser que lxs astrólogos entrevistados también ven en la carta natal una suerte de disposición genética, que no tenemos más que aceptar como base desde la que podemos pensarnos a nosotros mismos.

LA PARADOJA LIBRE ALBEDRÍO/DETERMINISMO

Esta paradoja está en el corazón de la astrología. Freud parecía tener ideas contradictorias al respecto. Tauber aseguró que, a pesar de su tendencia al determinismo, Freud “entendía que las reflexiones personales constituirían la libertad básica que los humanos poseen y, todavía más, que definen sus características”.¹¹ Sin embargo, solo el 12% de los encuestados estaba de acuerdo o totalmente de acuerdo en que conocer la propia carta natal permitía cambiar el futuro. Y, aún así, sólo el 22% creía que las personas estaban destinadas a repetir el mismo patrón. La misma paradoja con la que se enfrentó Freud parece estar haciéndose presente en estos resultados. Cuando debatimos acerca de las posibilidades de la consulta astrológica, Santiago comentó: “No es liberarse. Es tomar una distancia, ir a un observador. No te liberás”.

Nicolás intentó resolver la paradoja de forma práctica. Tanto él como Diego creían que las decisiones de las personas no surgen de la nada sino que están definidas por su constitución astrológica y el entorno junto con la propia voluntad. Esta idea parece resonar con la de Freud: “anatomía es destino” pero también con la esperanza de que el paciente sería capaz de ejercer algo de libertad. Freud creía que la “tiranía del despótico inconsciente podría romperse por la autonomía de la razón, por su habilidad para liberarse de las fuerzas psíquicas disfrazadas y escondidas”.¹² Nicolás agregó:

“También depende de la voluntad porque a los 15 años podés haber peleado con tu hermano mayor a quien seguiste todo el tiempo porque te diste cuenta de que no iba más y a partir de ahora hablás más con tu papá. Entonces, cambiaste la sinastría, cambiaste el uso de la aplicación de un símbolo, te empezaste hacer cargo vos del símbolo que proyectabas en tu hermano”.

Sinastría es la práctica de ver la relación entre dos cartas natales. Cada carta natal está dada de nacimiento y no puede cambiarse. Nicolás creía que al ejercer su propia voluntad, podía relacionarse con distintas personas (cada una portadora de su propia carta natal) y así crear distintas sinastrías. El contenido de la carta estaría dado pero la decisión de cómo o con quién relacionarse podría surgir en consecuencia al reconocimiento de características propias.

Por otra parte, Matías siguió otro camino, sugiriendo que la paradoja no necesitaba ser resuelta. Según Tauber, aunque fuera una ilusión, creer en el libre albedrío podría ser terapéutico.¹³ Pero Matías sostuvo que explorar cómo ejercer el libre albedrío mientras que se acepta la totalidad de la carta natal, podría dar lugar a respuestas nuevas y creativas. Liz Greene también hizo referencia a esta posibilidad y cómo uno podría “transformar desde una compulsión instintiva a una experiencia interna significativa a partir de la mediación de lo simbólico”.¹⁴ Matías explicó:

“El destino no es hacer tal o cual cosa sino transitar esa pregunta. Esa pregunta incluye el adentro y el afuera. En otro punto, me parece que es interesante en que resulta liberador, o creativo el que asumamos que esas preguntas van a estar pero que lo interesante de la vida es que podamos dar respuestas nuevas”.

En realidad, Tauber creía que el psicoanálisis no había resuelto la paradoja.¹⁵ Fátima confiaba en que la toma de consciencia podría disolver la pregunta por completo, eximiéndonos de la necesidad de resolver el problema: “Lo clave que es la consciencia de que, en tanto individuos, somos un fragmento. Si yo tengo mucha consciencia de que soy un fragmento, y de que ahí no termina el continente de mi ser sino de que ahí es donde termina mi fragmento. . . ay no sé cómo decirlo, hay algo que creo que sí podemos hacer que tiene que ver con aprehender, en tanto nos sentimos más parte de algo mucho más amplio. . . ya ni la pregunta me molesta del destino. Sucedo. . . o sucede. . .”. Aseguró que cuando se alcanza este nivel de consciencia en la consulta, una confianza extraordinaria en el futuro se hacía presente, una sanación mágica que hacía eco de aquella otra, del psicoanálisis, que había mencionado Brottman.¹⁶ En las palabras de Jule Eisenbud: “. . . el paciente, el analista o ambos – como influenciados por una fuerza invisible – han sido empujados ligeramente (a veces enormemente) fuera de la línea de sus anticipadas órbitas individuales” (itálicas mías).¹⁷ Así, a partir de las encuestas y las entrevistas podría afirmarse que cada astrólogo se enfrenta a esta dicotomía de formas distintas y cada uno busca su forma de resolverla, sin seguir siempre los postulados psicoanalíticos.

CONCLUSIONES

Lxs astrólogos en Argentina han enfatizado los diferentes roles entre la psicoterapia y su práctica, definiendo una línea separadora entre ambas. Sin embargo, hablaban de fuerzas invisibles operando por debajo del comportamiento humano y de una aproximación algo mágica para generar toma de consciencia y comprensión. Esta disposición parece estar en un suelo común a las ideas fundacionales del psicoanálisis. En consonancia con Freud, establecieron que el destino era el despliegue de un patrón repetitivo al tiempo que defendían cierto sentido de responsabilidad personal que permitía un pequeño margen de libertad. Usando otros términos, el psicoanálisis parece arribar a orillas similares. Así la paradoja libre albedrío vs. determinismo parece estar en las raíces de ambas disciplinas, aunque cada astrólogo se ha acercado a ella con mecanismos distintos, no siempre compartidos con los del psicoanálisis. Pero incluso si estas respuestas son divergentes al psicoanálisis, la forma de entender el significado de “destino” hace eco en al menos algunas ideas de Freud. De todo esto, puede especularse que el psicoanálisis sí ha tenido impacto en la práctica astrológica en Argentina. En un próximo estudio, podría ser interesante llevar conceptos astrológicos a psicoanalistas para ver qué relación establecen con ellos.

¿Quién escribió este artículo?

ALEJO LÓPEZ

DFAstrolS

@alekiosastro

alekios@alekios.com

www.alekios.com



Es tutor de la “Faculty of Astrological Studies” de Londres, graduado en Psicología y licenciado en Artes Dramáticas. Con 20 años, ya cursaba astrología en la escuela de Eugenio Carutti en Buenos Aires. Por otra parte, obtuvo el certificado de «Horary Practitioner» en “The School of Traditional Astrology” de Deborah Houlding, donde todavía continuaba el curso de maestría. También está cursando el Master “Cultural Astronomy and Astrology” por la “University of Wales Trinity Saint David”. Ha dado conferencias en España e Inglaterra, incluidas las conferencias de la Asociación Astrológica de Inglaterra y NORWAC 2020 en Seattle. Además, ha publicado artículos en *The Journal of the Astrological Association of Great Britain*, en *The Mountain Astrologer* y en la revista *I-AM Astrology*.

- 1 Elena Jabif, 'Caracter y Neurosis de Destino', Escuela Freudiana de Buenos Aires (2000) http://www.efbaires.com.ar/public/texts/view/_/_/_/jabif/page:1# [accessed June, 29 2020].
- 2 Michael Conforti, *Field, Form and Fate* (New Orleans, Louisiana: Spring Journal Books, 2013), p. 6.
- 3 Bernadette Brady, *Theories Of Fate Among Present-day Astrologers*, p. 307.
- 4 Megdy David Zawady Matallana, 'La responsabilidad subjetiva. Actualidad del planteamiento freudiano', *Desde el Jardín de Freud* 5 (2005), 128.
- 5 Megdy David Zawady Matallana, 'La responsabilidad subjetiva. Actualidad del planteamiento freudiano', 128.
- 6 Sigmund Freud 'On the Universal Tendency to Debasement in the Sphere of Love' in *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*, ed. by James Strachey (London: The Hogarth Press and the Institute of Psycho-analysis, 1959), Vol. XI, p. 189.
- 7 Toril Moi, 'Is Anatomy Destiny? Freud and Biological Determinism' in *Whose Freud?: The Place of Psychoanalysis in Contemporary Culture*, ed. by Peter Brooks and Alex Woloch (New Haven; London: Yale University Press, 2000), p. 78.
- 8 Bruno Bettelheim, *Freud and Man's Soul* (New York, NY: Knopf, 1983) p. 105.
- 9 Ernest Wallwork, *Psychoanalysis and Ethics*, p. 8.
- 10 María del Valle Laguna, 'Transmisión generacional y situaciones traumáticas', *Temas de Psicoanálisis* 7 (Enero 2014), 3.
- 11 Alfred I. Tauber, *Freud, the Reluctant Philosopher*, p. 133.
- 12 Alfred I. Tauber, *Freud, the Reluctant Philosopher*, p. 124.
- 13 Alfred I. Tauber, *Freud, the Reluctant Philosopher*, p. 135.
- 14 Liz Greene, *The Astrology of Fate*, p. 151.
- 15 Alfred I. Tauber, *Freud, the Reluctant Philosopher*, p. 144.
- 16 Mikita Brottman, 'Psychoanalysis and Magic: Then and Now', p. 476.
- 17 Jule Eisenbud, 'Telepathy and Problems of Psychoanalysis', *Psychoanalytic Quarterly*, 15 (1946), 82- 87 cited in Mikita Brottman, 'Psychoanalysis and Magic: Then and Now', p. 484.

PUENTES

sección dedicada a entrevistar a personas inspiradoras

por JUAN MANUEL MORO

Jung y la Astrología

Entrevista a Maximiliano Peralta

En esta oportunidad tuvimos el placer de charlar con Maximiliano Peralta, psicólogo con un máster en psicología analítica, docente de la Universidad Nacional de Córdoba y astrólogo. Para finales del año pasado salió publicado su libro “Jung y la Astrología” por Editorial Kier. En esta entrevista nos cuenta un poco de su recorrido entrelazando estos dos saberes. su síntesis de trabajo nos deja un interrogante ¿astrología con o sin carta?

¿CÓMO FUE TU RECORRIDO DESDE LO ASTROLÓGICO Y LO PSICOLÓGICO?

Empiezo psicología en el '92 en la Nacional de Córdoba. Y más o menos en el año '95 o '96, por una hermana que estudiaba teatro y hacía con su grupo un asado por semana o día por medio. Se juntaban mucho los teatreros, cada tanto tocaba en casa y, por supuesto, en ese grupo muy motivante me empezaba a integrar. En uno de esos asados, aparece un compañero de mi hermana, y este chico es Rodrigo Llanes que también es colega nuestro, psicólogo. Él hizo a la inversa de algún modo de como me he formado yo. Primero hice psicología y en el medio empecé con la astrología. Él ya venía con el tema porque tiene padres astrólogos. Yo siempre lo considero mucho y le agradezco ahí en el libro, porque para mí, ha sido un excelente maestro, y además, desde mi admiración a Carutti, valoro en él [Rodrigo Llanes] la transmisión que hizo de las enseñanzas de Eugenio, a quien conozco a través de él. Cuando empiezo a conocer a Eugenio digo: la verdad que siento que no se perdió nada en esa vehiculización que hacía Rodrigo de Carutti (y de otros), pero fundamentalmente Carutti, porque él había estudiado de primera mano en Casa XI.

Ese fue el clic, el momento de comprensión de algo que quizás estaba intuido, pero que quizás no me lo quería decir ni a mí mismo, que la astrología es mucho más que el horóscopo del diario. Entonces pasé de esas risas y las cosas jocosas, a decir: “¡Che, qué bueno que está esto!” Te digo, en lo que iba de una costilla a un pedazo de vacío. Le digo a mi otra hermana, una pisciana, (la del teatro es ariana). Le digo a la pisciana: “Che ¿no me querés acompañar?”. Obviamente ella más abierta que yo a todo esto y ya venía explorando algo, y ahí fue cuando empezamos a estudiar.

Cuando empiezo a estudiar y promediando la carrera de psicología, al poquito tiempo se me genera un interrogante y la sensación de hay que escindirse, aparece un rol social tan distante del otro... ¿Cómo es esto? ¿Cómo se puede dar? Y Rodrigo, al no estar en psicología en ese momento (él había egresado de periodismo, de comunicación social), tampoco podía ser un interlocutor para ese tema. Hablábamos mucho, pero como él no estaba atravesado como yo, me sentí cada vez más interpelado, y la sensación de injusticia fuerte me fue atravesando cada vez más. En el sentido de que, cada vez más, uno tenía que pasar más a la clandestinidad. Entonces pasé por un arco emocional desde bronca, también empecé a tomarlo con un poco de gracia y de humor. Le contaba a Sole [Davies] que dejaba por ahí el libro de la Luna o los ascendentes de Carutti, arriba de un pupitre, y me retiraba y veía como lo condenaban y miraban para los costados para ver quién era este mamarracho. Ahí me relajé un poco, pero siempre la idea fue ¿cómo se hace? Acá en Córdoba hay un poco una caza de “Brujas” muy sutil. Pero no deja de haber una cosa bastante como suele ser Córdoba muy conservadora. La verdad, como que me tuvo más al resguardo, más cuidado, hice apuestas mayores desde lo académico. Algunas cosas que estaban en mí y yo las podía decir coloquialmente, digamos, más del vulgo me sale, como en términos más vulgares. Las tuve que hacer crecer y potenciarlas desde un lenguaje académico, para que se viera en la academia que esto no va en contra, sino que, utilizado de cierto modo, desde cierta lectura, es totalmente legítimo y, además, lo que siempre tuvo de potencial para lo saludable y que, si trabajamos para eso, estaba bueno. Eso fue un poco lo que asumí en lo personal y después se fue sumando gente en los espacios como la Fundación Jung, como en las cátedras junguianas que he empezado desde el 2014 a coordinar y bueno, ahí se fue haciendo un movimiento, no eso solo, pero es parte de una corriente general que hoy en día se acepta que en los claustros, directamente dentro de las aulas, se da una enorme proporción a los lenguajes simbólicos y a la astrología en particular o especialmente, mal que le pese a cualquier entidad que quiera regular todo esto, vamos a ver cómo sigue, pero bueno, eso fue fuerte para mí.

Después hay aristas en esto porque, ¿astrología con carta o sin carta? Ese es todo un tema también para mí. Últimamente me he ido corriendo, hace unos buenos años, la carta aparece en mi campo energético, en lo que vamos co-creando con otros y otras, cada vez más como una excusa, para terminar exponiendo nuestro atravesamiento por lo arquetipal. Por supuesto que todo puede ser después corroborado por una carta, pero si la carta está

como un talismán, como una especie de dispositivo energético que permite el diálogo intrapsíquico para revisar nuestra expresión de arquetipos, con eso para mí es más que suficiente, porque en definitiva, trabajo con psicología y astrología siguiendo la premisa junguiana de que salud es completud y a partir de ahí miro, a la junguiana, esa completud como la expresión de la totalidad de arquetipos que nos constituyen, que nos atraviesan. Lo astrológico para mí ha sido algo de una potencia inconmensurable, porque yo desde lo junguiano solamente no podía asir la completud. En lo astrológico viste cómo es, el pensamiento mandálico, la totalidad, está nominada, tiene esa capacidad de hacer que nosotros, microcosmos, podamos de algún modo intuir el macrocosmos a través de algunos nombres, algunas formas y también a sabiendas de que no todos tenemos igual intensidad o igual presencia de los doce arquetipos; esa diferencia la va a dar una carta. Cuando uno levanta una carta y hace esa especie de artesanía algorítmica para ver núcleos energéticos, por ejemplo: una persona con ascendente en Aries y Marte en XII, un núcleo ariano o marciano importantísimo, versus, un núcleo virginiano que tiene poca presencia. Entonces sabemos que la vida de esa persona la va a interpelar, la va a demandar, mucho más en lo ariano que lo constituye tanto que lo virginiano que está menos constituido por esa energía; tendrá como tenemos todos, una Casa VI, Virgo, Mercurio, pero por ahí hasta ahí. Entonces una carta a veces veo que la puedo llegar a mirar en ese sentido, si alguien se autodemanda, si se hace eco de mandatos que no están en su combo energético eso genera tranquilidad, porque entonces le podés decir: te frustras tanto porque eso no estaría en tu combo energético, esto que estás queriendo hacer, y es más un mandato de otro, pero generalmente no tengo ni que recurrir a eso. No sé si me explico.

RECURRIR A LA IMAGEN COMO ALGO QUE PUEDE ORDENAR Y GRAFICAR CUANDO NO SE PUEDE REPRESENTAR EN EL OTRO, CUANDO NO ENTIENDE QUE ESO ES UN MANDATO TOMADO.

Exacto, por ejemplo, yo tengo la Luna en Acuario y lo primero que me pasó cuando hice la carta con Rodrigo es dejar de sentirme tan mal, fue muy terapéutico. Yo veía un montón de cosas, entre ellas ese famoso espasmo a nivel del plexo solar que es como el momento de quedar colgado en el aire, no piscianamente, sino que con ese salto al vacío, que me pasó infinidad de veces. Le pude poner cierto nombre, un lugar, relaciones y sacarlo de una cosa como condenatoria. Si yo digo: ni sé de dónde viene, capaz que hasta encontrarle una vuelta ¿cuánto podrá pasar? Transitar hacia una mejor posición de mi ser. Con esto fue un clic, un insight muy potente porque uno no sana en el momento pero empieza a sanar algunas cosas.

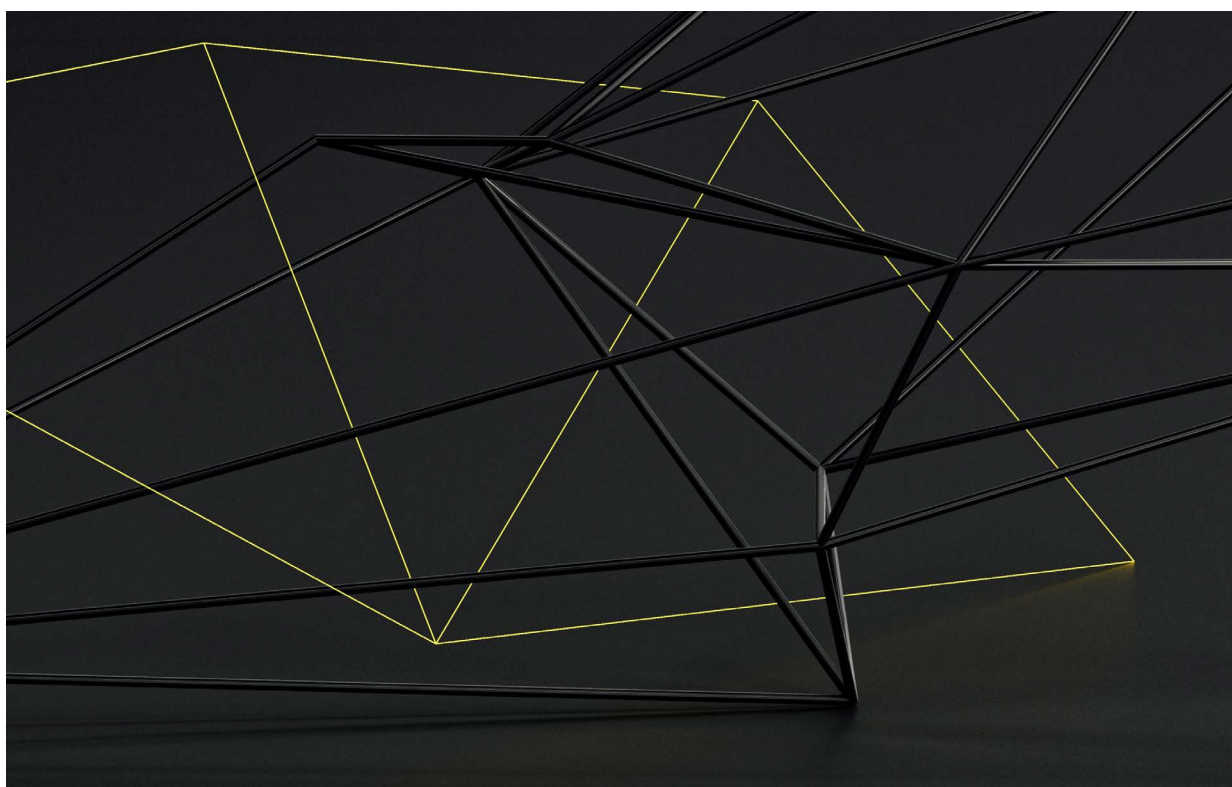
Hay un montón de tópicos astrológicos que son, con su presencia sola, altamente curativos. Nombrar un retorno de Saturno, hablar de mecanismos lunares, por ahí para los que coincidimos más con la con la corriente psicológica o humanística. Pero todo lo astrológico sin mayor interpretación, poniendo la teoría sin ver la carta de nadie, ya tiene una potencia sanadora.

ESTÁS HABLANDO DE LO QUE POSIBILITA AHÍ EL SÍMBOLO LUNA EN ACUARIO, EMPEZAR A NOMBRAR, A BUSCAR ASOCIACIONES, A BAJAR UN POCO ESAS IDEAS A LA VIVENCIA SINGULAR A DIFERENCIA DE LAS POSICIONES DONDE APARECE UNA LECTURA DETERMINISTA. RESALTÁS LA RELACIÓN ENTRE ESE CIELO Y EL TRATAMIENTO QUE CADA UNO Y CADA UNA PUEDE HACER CON ÉL.

Claro, encontré en la astrología que nadie tiene la verdad absoluta sobre ella, como toda disciplina milenaria y mística, pero no podemos negar que uno de sus matices es su carácter de lenguaje simbólico, que puede convivir con un montón de otras cosas. Sentí un llamado, por decirlo de algún modo, a sumarme a esta disciplina, a este saber en tanto lenguaje simbólico. No desconozco que pueda tener algún carácter semiótico, en un punto determinista, condicionante, pero directamente ni entro en discusión con eso. Por ahí la discusión que tengo internamente, a veces, es cuando escucho discursos que mezclan las posturas, porque si uno está atravesado por la astrología como lenguaje simbólico, después la búsqueda de una predicción, según cómo se le vea, va a tener un lugar generalmente contradictorio a este matiz. Digo según cómo se la vea porque la predicción no tiene un solo lugar de acercamiento, podemos llegar a ella desde distintos lugares. Pero entonces ahí de nuevo sigo dividiendo y mi mente va viendo posiciones que entran francamente en contradicción, arrancan como un lenguaje simbólico y terminan postulando a la astrología como aquel dispositivo que, bien usado, podríamos decirlo, va a dar lugar a la anticipación a través de forma concretas. Nada tengo en contra de eso, pero de última saquemos la primera parte, no se lo está utilizando como lenguaje simbólico. Estas son discusiones internas que tengo, porque me las trae el exterior, yo mismo me lo replanteo a través de esto.

EN RELACIÓN A LA PREDICCIÓN, HAY UNA GRAN CRÍTICA Y TENSIÓN ENTRE LOS QUE SON PREDICTIVOS Y LOS QUE NO. PERO LA PREDICCIÓN TIENE ALGO DE LA ANTICIPACIÓN, POR EJEMPLO, MARTE EN UN DETERMINADO LUGAR VA A ACTIVAR CIERTA INFORMACIÓN EN UN CAMPO ENERGÉTICO.

Tengo por ejemplo un grupo que viene el sábado a comer un asado. Justamente un grupo de diversidad de lenguajes simbólicos que hemos armado hace un tiempo y hace mucho que no nos juntamos. De algún modo está bueno que yo sepa cuántos vienen, quiénes son vegetarianos, quiénes no. Hay un montón de cosas que permanentemente estamos trabajando con anticipación. Si este lenguaje genera posibilidades de anticipación que son compatibles con un estado de salud, no habría más que darle la bienvenida. Lo que yo he visto a lo largo de estos 25 años de estar con la astrología es que en un porcentaje elevadísimo las preguntas por el devenir están realizadas desde un ego que no quiere cambiar, entonces ahí, desde la mirada psicológica y la salud del alma, la salud psíquica, me parece que al menos hay que recorrer eso con mucho cuidado. No bochar la pregunta por el mañana, porque todos vamos por una pregunta similar, que nos tranquilice, y eso nos ha tranquilizado genéticamente por millones de años, no podemos pretender hacer algo muy distinto, pero sí transitar desde esa pregunta hacia la deconstrucción de la misma y la posibilidad de que surjan otras que de última tengan relación con las partes del ser, con la pregunta que se elaboró al inicio. Ese mismo cambio de interrogación ya es sanador, para mí, porque está la pregunta hija del ego y la pregunta producto de una relación de una alquimia posible, que en ese instante de la pregunta quizás sea más que nada todo potencial. Un ejemplo concreto con esto es el tema de la pareja. Ha sido un tema del siglo pasado y parece que ahora lo viene siendo, bastante bien cargado y de mucha consulta. Desde lo junguiano, una postura que yo he ido tomando es que el que está atravesado por el tema pareja: el que quiere tener y no puede, porque tiene problemas de, o porque tal cosa en relación a la pareja, está con la pareja. Ahora si nosotros permitimos ampliar la mirada hacia algo más simbólico y nos preguntamos: ¿qué nos está emparejando? ¿Qué demanda de emparejamiento interno? De algún modo estamos recibiendo y permitiendo receptar otra cosa, ahí sumando lo astrológico, es este trabajo que un poco está en el libro y una especie de repaso, de revisión de cada arquetipo y ver si el ego se sobreidentificó con alguno de ellos y que por ese mismo movimiento en simultáneo dejó en sombra a otro. En ese punto se da algo que es bien previo a un deseo del ego “quiero ya una pareja” al diez, al gusto y piacere, y empezamos a hacer esos frankensteins, “quiero el cuerpo de tal y cual, la participación cultural de esto y de aquello”, esas cosas que son bien predominantes, al menos del siglo pasado. Y bueno desde ahí ya empieza, el mismo postulante de esa pregunta, a poder hacer una circunvalación antes de ir al centro. En esa circunvalación va incorporando aquello que estaba en carencia en sombra, y esa pareja se empieza a dar de un modo que yo lo interpreto como más genuino, ese conuntium oppositorum, diría Jung, interno. La alquimia no habla de mucho más que de esto. Obviamente la proyección ahí es sobre los materiales, el mundo externo.



fakurian design - unsplash

SE NOTA QUE ESTO VIENE SIENDO SERIAMENTE TRABAJADO EN VOS, ESTÁS TODO EL TIEMPO EN UNA SÍNTESIS E INTEGRACIÓN. ME PREGUNTO SI TUVISTE ALGÚN TIEMPO DE TRABAJO DE PRÁCTICA ASTROLÓGICA PROPIAMENTE DICHA, CON CARTA NATAL, Y SI AHÍ EMPEZASTE A ENCONTRAR DIFERENCIAS ENTRE LO QUE PASABA EN EL TRABAJO DE LA CARTA SOLAMENTE Y EL MOMENTO DE LA PSICOTERAPIA.

Yo arranqué en los '90 con la psicología y después con la psicología junguiana, que incluye la posibilidad de integrar la astrología como lenguaje simbólico, pero la psicología junguiana estaba marginada de lo académico. De hecho, en la Universidad de Córdoba, marginada por inercia de lo académico, por esa pelea de Freud y Jung. Porque cuando propuse por el 2013, iniciar en el 2014 una materia electiva no permanente junguiana, hubo una buena repercusión, tuvo asidero. Obviamente hubo que presentar algo con cierta elaboración, porque ese nombre ya está asociado a lo esotérico en el sentido peyorativo. Yo realmente me pude sentir atravesado por lo junguiano, por una oleada fuerte de lo junguiano, no quiero decir la esencia de lo junguiano que no sé ni qué es; pero sí con muchos matices, muchas aristas, en una maestría que hice entre 2004 y 2006 en Barcelona. Recién a los 10 años de haber empezado a estudiar astrología me encontré con lo junguiano de un modo pleno, porque ya venía haciendo una lectura en el año 2000 con un grupito con cierta regularidad. En esos diez años, al principio hacía alguna carta para jugar, después cuando completé la formación, pero ponedle que fueron cinco años que yo estuve sin Jung, por decirlo de algún modo, haciendo cartas. Recuerdo que primero, como mucho, teníamos la hojita, el mándala, y después teníamos todos los cálculos. Eso de poder conectarse ya desde la confección artesanal me pareció muy interesante porque traía información; traía información todo: qué color utilicé, si me quedé sin color y utilicé otro, dónde se me pudo haber roto el lápiz o que se yo, uno no quería ponerle un sentido, pero venía información. A partir de ahí los informes escritos, informes tipeados eternos, después empezábamos a darles las grabaciones a nuestros consultantes. Y estoy hablando más de la estructura para que veamos la época. El contenido sí era muy al estilo grupo Venus, muy de lo algorítmico, esa matemática interna astrológica que uno aprendió a sumar, a restar y a dividir y la expone casi desde el ego: "Ah tiene esto, esto y esto" y la entrevista servía un poco más de 14 posibilidades que tengo de expresar este arquetipo a ver cuál fue la tuya. Fue in crescendo casi sin darme cuenta, fue un salto cualitativo cuando estudié profundamente a Jung y ahí vi que mis entrevistas eran otra cosa y que las posibilidades de charlas... Ahora hago un proceso psico-astrológico. Con quien me consulta desde la terapia hago la entrevista habitual. Con quien me consulta desde lo astrológico, yo comento que hago un proceso psico-astrológico integrando lo junguiano y lo astrológico. Y a veces en esos dos encuentros que hacemos (los voy espaciando cada 15 días para que vaya decantando el primero), no hablamos de toda la carta o a veces de la mitad de la carta, o mucho menos, pero sí hay una cuestión de interpelación a las posiciones rígidas, utilizando un lenguaje que la persona ya potenció, le dio el brillo fálico, diríamos de alguna manera. Pero al mismo tiempo hay que salir de eso porque puede ser reduccionista y diría que lo intuyó como muy eficaz de autoconocimiento. A partir de ahí, aparecen procesos en los que terminamos hablando muchísimo de qué pasa con la mentira, de por qué a la persona la irrita alguien que le miente o saber que le están mintiendo, que a todos nos molesta obviamente, pero es un punto que está ilustrado en el libro a través del taller "Jung y la Sombra". Esto lo hago ocurrir en los procesos psico-astrológicos y aparece el lenguaje más específico de lo astrológico acotado y se termina trabajando la sombra, pero integrando también algunas posiciones celestes de la carta.

ES UNA MUTACIÓN EN TU PRÁCTICA ASTROLÓGICA QUE PASAN A SER ESOS DOS ENCUENTROS.

Claro, como la consulta es por la pareja, yo antes iba directo a Casa VII más Venus, la Luna en el sentido de afecto primario, distintas posiciones afines, todo lo afectivo como núcleos lunares, todas las relaciones de Venus y, claro, terminaba respondiendo con cantidad de información, para ese ego que había preguntado una cosa. Ahora es otra forma, es la habilitación para que esa pregunta se deslice hacia ver el emparejamiento interno, por ejemplo. O que eso de la mentira, alguien podría pedirme información para darse cuenta si le están mintiendo o no, o por dónde no meterme porque es un lugar de mucho engaño y desde otro lugar, es decir: "Bueno, a ver qué parte de tu ser está ahí reprimida, qué alianza hizo el ego, con qué identificación rígida para que lo pisciano, que simbólicamente es una mentira también, digo simbólicamente porque en realidad es metáfora, si a mí la mentira me molesta pero no me irrita por supuesto que puedo integrar lo metafórico del mundo. Ahora, si la mentira me irrita, me genera eso que sabemos que es indicador de sombra, probablemente aspectos neptunianos estén en sombra, por qué no me estoy bancando el mundo como metáfora, lo imaginal, lo simbólico. Entonces obviamente donde estoy no es un Virgo, sino que, es un Virgo sin Piscis, excedido; tiene que haber una verdad, porque hay una orden, una forma y no me vengán a mezclar

las cosas porque sino los casilleros se me nublan.

CONTÁS QUE EL CAMPO JUNGUIANO TE EMPEZÓ A HABILITAR OTRO TIPO DE LECTURA, ¿EL CAMPO JUNGUIANO HABILITA LO ASTROLÓGICO?

Claro, hay un libro de Jung que es “Energética psíquica” y viene con otro texto que es “Esencia del sueño”. En esas páginas de “Energética psíquica” uno puede ir visualizando, casi claramente, que esa es una lógica mandálica, aparecen leyes que están tomadas de la física. En Jung, lo que prepondera en su pensamiento son seres como sistemas energéticos. Empieza a buscar otros sistemas energéticos que ya están estudiados y llega a la física y ahí aparece con estas leyes de constancia, de equivalencia y de entropía. Pero después empieza a ponerse más psicológica la cosa, más de su palo, y ahí termina con las operaciones. Una de ellas, la operación estrella de la psiquis (porque las otras son para que el auto funcione, digamos), la operación estrella es el símbolo, es la formación de la emergencia del símbolo, porque los símbolos emergen, en esa capacidad de la psiquis de participar de emergencias simbólicas. Cuando uno sigue eso, que lo puede acompañar con el texto “Tipos psicológicos”, en el que, en la parte final, él mismo desarrolla un glosario, ahora está cumpliendo cien años ese libro, imagínate que en ese entonces necesitaba un código común con los lectores y ahí aparece símbolo también tomado con completa energéticas psíquicas y ahí se pueden ver que hay distintos momentos de la emergencia simbólica. En un momento en el que el Yo más ego aparece sobreidentificado a un polo. En un segundo momento, quizás después de algunas crisis o rupturas, aparece como una reinversión. Lejos de un equilibrio, está en el otro polo, pero ya por lo menos hay un conocimiento de los polos y en un punto en el que él lo comenta como discordia, como el corazón dividido exactamente en dos. Ahí habría como un punto, aunque sea un postulado teórico de un milisegundo, y es que yo no estoy ni un gramo más con el blanco que con el negro y viceversa, y esa es una detención. Él dice: como la vida no tolera las detenciones y lo vital es movimiento, ahí la energía refluye. En lugar de fluir hacia adelante va hacia abajo y hacia adentro, que para él es el sistema arquetipal, el inconsciente colectivo. Como allí está todo completamente integrado, la astrología habla de eso permanentemente, lo que emerge superador. Pero no es superador porque es el más lindo, es superador porque aparece un dispositivo con el que el Yo consciente se puede asociar, y ese dispositivo ya contiene en partes iguales esos dos elementos que estaban en conflicto, que estaban polarizados, y los contiene ya hablando y avanzando. Algunos, que tenían lo simbólico pero quieren seguir siendo un poco semióticos, dicen: “Bueno, pero ¿cuál es ese dispositivo?”, como tratando de ponerle una forma al símbolo, puede ser desde la elección de la carrera hasta la bombilla esta que compré ayer. Si es simbólico es inconmensurable, pero se siente porque en el cuerpo, en las emociones, en todo, uno no percibe la tensión conflictiva de dos polos, no está embanderado negro contra blanco y viceversa. Ese es uno de los textos que para mí fue encontrarse diciendo: “Pero acá está la lógica mandálica”, con un lenguaje academicista y además de principios del siglo pasado, cuando todas estas cuestiones estaban hiper marginadas, desvalorizadas, pero no es ni más ni menos que la exposición de las leyes al interior de un mandala, para mi modo de ver, gran parte de esas páginas.

Podríamos seguir con otros ejemplos de textos que uno dice: “Esto es bien astrológico”, sin necesidad de entrar en textos que ya son de la última etapa junguiana, cuando habla de alquimia como: “Psicología y alquimia”, “Psicología



Robert Bye - unsplash

y religión". Ahora están los tomos de la obra completa que le da más participación a lo alquímico y que fue lo que lo acompañó en su última etapa de vida a Jung, pero no hace falta entrar en eso, donde ya está muy claro el movimiento a los lenguajes simbólicos, sino que yo estoy rescatando textos bastantes academicistas como "Energética psíquica", "Tipos psicológicos", donde aparecen estas cuestiones que en la astrología están muy claras desde hace más tiempo.

EN EL VOLUMEN NUEVE, "LOS ARQUETIPOS Y EL INCONSCIENTE COLECTIVO", JUNG EMPIEZA A PLANTEAR UNA DISCUSIÓN CON EL ZODÍACO, LOS SIGNOS Y LOS ARQUETIPOS.

Cuando uno estudia astrología se va naturalizando el concepto de signo zodiacal. Si uno estudia a Jung sin haber estudiado astrología, el concepto de arquetipo no termina de poder asirse, asimilarse del todo, porque nos queda muy claro lo que es la imagen arquetípica: el héroe, el guerrero, la virgen, la que sea. Cuando vamos al trasfondo de eso, lo que nuestra psiquis tiende a hacer, más nuestra mente racional, es como una especie de postulado teórico, no hay una aprehensión completa. Cuando uno estudia astrología y sobre todo con métodos vivenciales, uno puede aprehender el arquetipo, nosotros lo llamamos signo zodiacal. En la misma relación con Freud, en el epistolario 9011, un par de años antes de que se produzca la separación, le comenta a quien siempre consideró su maestro por esas épocas que estaba incursionando en la astrología, y veía que era un saber que contemplaba lo que podrían ser las formas típicas de la libido. Formas ya no como formas concretas sino como el continente formal de todo lo que ahí puede haber, hablamos de los signos zodiacales. Él lo dice muy por arriba y en esos términos, lo empieza a nombrar en esa carta, y energética psíquica es justamente libido, es el desarrollo teórico de Jung acerca del concepto de libido en su teoría. En esa carta está diciendo que hay un saber un poquito avanzado en el tema que las formas que puede tomar la libido, las tiene previstas y circularían en lo zodiacal. Lo dice muy lindo, algo como: el cielo tiene una gran intuición para nosotros.

¿CÓMO VES HACIA EL FUTURO ESTA RELACIÓN QUE CADA VEZ ESTÁ TOMANDO MÁS CUERPO: ASTROLOGÍA Y PSICOLOGÍA EN EL ÁMBITO ACADÉMICO? ¿ALGUNA INTUICIÓN? ¿ALGUNA PREDICCIÓN?

Primero esa gratificación que estamos viviendo, estamos asistiendo, somos contemporáneos a esto que parecía mucho más resistente por el lado de los espacios académicos y se está dando en el lugar más potente que es en el alumnado, quienes son el corazón educativo. Después cristalizará eventualmente en algún que otro programa, veremos, pero en el corazón, que es el estudiantado, ya está instalado esto y está respetado, valorado. Se invirtió la ecuación: de un pequeño porcentaje que valorada y el resto defenestraba, ahora está invertido.

Esta proliferación, que es un movimiento general tan fuerte, y que en un movimiento particular de lo académico haya generado este progreso, veo que viene con todo, con mucho avance de instalación de tema, pero por estos momentos me parece que está muy marcada la tendencia semiótica. Si vemos la diferenciación entre semiótico y simbólico, que hace Jung, depende del autor que uno tome para dialogar con lo simbólico porque por ahí te redefinen los términos. Pero desde lo junguiano los símbolos son integraciones, como un dispositivo álmico que permite una ampliación de consciencia, por lo tanto, algo que antes estaba peleando o conflictuado aparece danzando, dialogando versus aquello semiótico que es el signo, por ejemplo, semáforo rojo es igual a no pasar y no es otra cosa que no pasar. Cuando queremos encontrar señales como semáforo en rojo en todo, a mi parecer, lo veo reduccionista, encorseta un poco los movimientos álmicos. Pero quizás es lo necesario en estos momentos que son como de abrir la puerta a saberes que estuvieron reprimidos por mucho tiempo, entonces, en el principio como que salga todo y en ese todo está ganando el paisaje lo semiótico. Veo mucho en las redes que aparece esta postura, los diálogos sobre posiciones del cielo que vendrán mañana y qué significarán y cómo prepararnos para eso. No hace falta leerlo con mucha distancia, sino que, muy cercano a lo que están diciendo lo pueden traducir en cómo nuestro ego puede, sin cambiar nada, preparar las herramientas que ya viene teniendo para no pasarla mal, porque mañana viene una tormenta. No siempre pasa esto, estoy hablando en lo que veo como predominio. ¿Qué veo yo? Que lo simbólico por ley de enantiodromía, esta cuestión pendular, está tomando también mucha fuerza, pero más en las esferas inferiores, digamos, en cierto inframundo que en algún momento puede llegar a evidenciarse. No sería la primera vez, porque son etapas históricas que van y vienen y se irán integrando. ¿Cómo veo yo que se puede dar esto? Bueno, hoy se estudia mucho la astrología viendo una carta y después un grupo de personas discuten sobre qué forma podría tener esa vida teniendo esa carta la persona, o, qué pasaría si la carta de mañana para Argentina es tal o para tal cosa va a aparecer para el planeta tal aspecto celeste, eso es como ver cargas que dicen qué va pasar.

SEPARAR QUIEN LEE DEL CONOCIMIENTO EN SÍ.

Por eso digo esto que a predominio se ve mucho quizá, esto no es por intuición. Es por una hipótesis teórica de movimientos lógicos, lo que aparece es la inversión de esto más adelante. ¿Cuál es la inversión? Que se hace mucho también en algunos estudios astrológicos, sería que me relaten la historia de una persona y yo poder identificar los elementos al interior de la carta de esa persona. Me parece que eso es altamente saludable porque permite un registro cada vez más fino del campo energético. La astrología tiene un potencial inconmensurable, uno de aquellos con los que estoy embelesado es la capacidad de disponer, de integrar, un montón de elementos que en el lenguaje convencional no hay forma de ver la integración, y le damos nombres y ciertas formitas, pero así se puede tener una referencia. La relación es muy distinta entre lo que venía planteando versus el hecho de que yo haya mirado ayer las efemérides para saber que hoy podría haber una situación plutoniana en mi vida, entonces, ayer me preparaba de alguna manera. Esa preparación, en mi experiencia personal, es en un porcentaje elevadísimo producto de un ego que tiene miedo al cambio. Es muy distinto estar viviendo, traducir, con esa comodidad de quien conoce un lenguaje, y que eso genere relaciones internas y de fluidez con el exterior. La vida misma me va planteando cuestiones que, por ejemplo, salgo afuera y es insoslayable lo taurino, no puedo dejar de verlo, en estas sierras, y no es que uno está diciendo: "Ah, apareció Tauro y hay mucha naturaleza, tierra". Quienes están en el tema lo conocen porque no es que uno está haciendo un esfuerzo, sino que, junto al lenguaje convencional, va este otro simbólico y eso es muy saludable. En la relación entre Jung y la astrología, es porque lo junguiano a mí me interesa en tanto disciplina que puede ayudar a mejorar la salud de las personas. Por eso el énfasis en decir "Jung sistémico" de entrada y plantear que salud es completud. Después se puede mirar desde un montón de otros lugares, ni siquiera hace falta considerar el aspecto salud de las personas, porque lo junguiano da para un montón de cosas. A mí como terapeuta me interesa en ese aspecto de salud. Ahí veo que el ir viviendo y con esa traducción automática al lenguaje simbólico y a partir de ahí que se genere un diálogo intrapsíquico con lo "externo", genera un potencial de salud que termina con personas fluyendo realmente, antes que frustrándose. Lo otro [desde el ego] son posibilidades para que yo no cambie nada, cómo evito, cómo mejoro mi cajita de herramientas para que esto rebote y no me influya, siempre tratando de anticipar lo más posible porque arranco desde un miedo a la vida, miedo a qué me puede pasar.

CUÁNTO PARA PENSAR CON TODO ESTO. QUIERO DECIRTE QUE TU LIBRO ME PARECIÓ QUE DESDE LA PSICOLOGÍA NO INTENTA EXPLICAR A LA ASTROLOGÍA, NI QUE DESDE LA ASTROLOGÍA SE JUSTIFICA CON PSICOLOGÍA, SINO QUE ESTÁN EN PLENA RELACIÓN Y ARMONÍA. ME PASÓ QUE ME VI NUEVAMENTE COMO ALUMNO DE PSICOLOGÍA Y QUE ESTE LIBRO PODÍA SER DE UNA CÁTEDRA TRANQUILAMENTE. Y SI VOLVÍA AL ESTUDIANTE DE ASTROLOGÍA, ME PASABA QUE EL LIBRO AYUDA A DAR MÁS CUENTA DE LA VISIÓN JUNGUIANA Y AMPLIACIÓN EN LO ASTROLÓGICO.

Son las mejores palabras que recibí de este hijo de papel que acaba de salir, así que te agradezco. La idea de fondo se puede resumir en esos términos.

¿ALGO MÁS QUE QUIERAS CONTAR?

Lo que pueda surgir no tiene límites, cada uno de ellos es tan amplio y de la integración ni hablar. Recién estaba ojeando el índice y hay algo que me he propuesto de alguna manera, lo siento como que es un espacio que se generó en el libro muy a modo de matriz y puede avanzar, lo puede hacer progresar cualquiera, lo lancé y quizás yo mismo me haga un poco eco de ese lanzamiento, quizás otros, quizás en conjunto; y tiene que ver con el capítulo siete, sobre qué es la sombra en las seis polaridades básicas. La mirada simbólica de muchas cosas puede hablar, muchas cuestiones pueden estar asociadas a la mirada simbólica, pero en lo astrológico me parece que una de las más relevantes es la indagación sobre las formas que han tomado los vínculos estructurales. La astrología tiene el potencial de hacernos dar cuenta, porque una vez que uno lo asimila no lo puede refutar, de cómo Aries y Libra es un solo constructor y en sus dos polos, de esa forma podemos ver cómo la humanidad entera se ha relacionado con esa relación, valga la redundancia. ¿Qué ha postulado? ¿En qué momento se polarizó hacia un extremo? ¿En qué momento hubo algún diálogo? Y eso es filosofía, entonces, me parece que hay algo de saludable que tiene en lo psicológico lo filosófico; fundamentalmente posibilita el repensarnos, y hacerlo con más elementos tiene más potencial de amplitud de consciencia, que se va traduciendo en cambios de posiciones y más salud.

NOS ESTÁS ANUNCIANDO EL PRÓXIMO LIBRO.

Quizás, de donde surja, pero me gustaría verlo. Que dialoguemos de eso me parece importante.

MUCHAS GRACIAS, MAXIMILIANO, POR TU DISPOSICIÓN.

No, por favor, a vos.

Entrevistador

JUAN MANUEL MORO

IG. @moro.juanmanuel

www.juanmanuelmoro.com



Desde chico estuvo en contacto con la meditación y el yoga por su madre y su padre, y con la astrología por su tío abuelo. Terminó su carrera de grado en Psicología en la USAL y estudió psicoanálisis en distintas instituciones. Realizó el Diplomado Universitario en Ayurveda y el posgrado en Psicología Ayurveda en la Fundación para la Salud Ayurveda Prema. Estudió Astrología en Centro Urania, pero siempre con interés sobre la astrología de la India. Inició sus estudios en Jyotish, Astrología Védica en Jyotish del Sur, en CABA y continúa su formación con Komilla Sutton de San Francisco, California. Expuso en el Congreso de Ayurveda de AMARA en Buenos Aires sobre los aportes del Ayurveda a la psicoterapia. Este año inició su formación en el profesorado de yoga de la Fundación Hastinapura. Actualmente se desempeña como psicólogo conduciendo tratamientos, como astrólogo realizando consultas. También dando clases y charlas en diferentes escuelas y fundaciones sobre ayurveda, psicología y astrología védica.

Entrevistado

MAXIMILIANO PERALTA



Psicólogo (UNC), Mgter. en Psicología Analítica (SEPA – Univ. Ramón Llull, Barcelona), docente en la carrera de Psicología (UNC), y de postgrados y otras propuestas con temática junguiana. Miembro de la Fundación JUNG Córdoba. Terapeuta junguiano. Investigador en Astrología humanística y coordinador de distintos espacios de formación desde esta disciplina. Autor del libro *Jung y la astrología. Claves para una lectura integradora de la psicología analítica y la astrología humanística* (Kier, 2020).

LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA

sección dedicada a las lecturas nos han generado impacto

IB

Terapia Breve

Mark Beyebach

24 ideas para una psicoterapia breve

2.ª ed., revisada

Herder

TP

por ALEJO LÓPEZ

El poder y valor
de una terapia corta

Queremos que la consulta astrológica tenga impacto. Parto de aquí. No sé si esta afirmación es totalmente compartida pero confío en que sí. Y en todo caso, desde ahí me paro: que este encuentro, que generalmente es de una o dos horas, genere un cambio o, al menos, lo posibilite. La mayor parte de la gente, al menos desde mi experiencia, se acerca a la consulta astrológica porque hay algún tipo de incomodidad, angustia o padecimiento. Aunque quizás esos sean términos demasiado fuertes... podría decir algún tipo de preocupación. En mi experiencia (y solamente en mi experiencia, sin encuestas a otros astrólogos de por medio), la gente se acerca para responder a una necesidad. Bajo el "Sólo tengo curiosidad de conocerme bien" suele esconderse el "Dime si me separaré" o "¿Perderé el trabajo?" o, quizás, "¿Qué significa este momento que estoy viviendo?", entre tantos otros interrogantes. A menudo, durante el propio encuentro, el consultante confiesa, a veces sólo casualmente, que sí le preocupa tal o cual tema y que, ya que yo lo he mencionado, podríamos quizás ahondar allí.

La pregunta que me hago una y otra vez es: ¿esto sirve? ¿Le es útil a la persona que se encuentra conmigo, que estemos hablando durante una hora y media sobre sus patrones natales? Por los mensajes posteriores, porque me refieren a familiares, amigos y conocidos, imagino que sí. Aunque a veces siento que la astrología sólo es una herramienta de diagnóstico, y que necesitamos otros recursos para poder intervenir, modificar, transformar... ¿Sanar? Hablar de quién uno es, en un espacio protegido en el que no hay juicios de valor en juego y en el que se acepta a todos por quienes son, puede ser de por sí terapéutico. También puede ser sanador sentir que hay un patrón celeste que representa quién uno es. En mi opinión, aquí hay que ir con cuidado. Por un lado, puede ser peligroso caer en concepciones como "la misión de vida" porque hacen demasiado énfasis en el ego o pueden generar un "deberás ser" casi insostenible en el consultante. También puede desresponsabilizar: "Tengo relaciones nefastas porque mira que casa 7 me tocó". Sin embargo, debo admitir que, al menos en un primer momento, calma. Y ahí creo que es importante que el discurso no justifique sino que atestigüe aquello que la persona siente. La astrología tranquiliza. No es raro que esto me esté pasando a mí... porque yo soy esto. Y estoy descubriéndolo.

Aún así, durante mucho tiempo me pregunté cómo hacer para que el encuentro prolongara su efecto. La consulta empieza mucho antes del momento en que nos encontramos con el consultante, incluso antes de que este nos llame para organizar la sesión y sus reglas. Y también continúa mucho después de la despedida. La mayor parte de la gente se lleva una grabación del encuentro, y me ha pasado que, mucho tiempo más tarde, me llamen para agradecerme porque todavía esa lectura les acompaña y les aporta sentido.

Pero, como soy un insatisfecho, seguí buscando formas de mejorar la intervención. Y di con ese libro: "24 ideas para una psicoterapia breve" de Mark Beyebach. Sé que la sola propuesta de una terapia breve espanta a muchísimos terapeutas. Y por supuesto, todo lo que espante o sacuda el suelo, llama mi atención. Así que me puse a leer sobre el tema y a reflexionar en él. En lo personal, creo que estamos demasiado tomados por el psicoanálisis o la versión que propone que la sanación sólo puede darse con procesos largos. ¿Por qué no una terapia breve? Mark Beyebach agrega: ¿por qué no una terapia que sea lo más breve posible? A partir de ahí, estudia distintas formas en las que podemos aproximarnos a los procesos terapéuticos para acortar sus tiempos. La única exigencia es un altísimo nivel de eficiencia desde el primer momento. Y agrega otras necesidades: que sea la persona consultante quien decide qué quiere trabajar y cómo, que sea él quien decida qué pasos seguir, en qué ritmo, y a qué darle preferencia. También será el consultante quien nos diga si siente que maneja peor o mejor tal o cual temática. Básicamente, que nos guíe. Esta persona sabe qué tipo de terapias es capaz de sostener y qué no. ¿Por qué pelearnos con ello y tacharle de falta de compromiso? Al fin y al cabo, se conoce a sí mismo. Por eso, Mark Beyebach nos incita a confiar en que el consultante quiere hacer un cambio. Por eso está ahí. Se propone dejar de ver una persona a la defensiva sino una aliada de su propio proceso. A partir de ahí, el autor nos recomienda cómo hacer para sacar provecho de cada pequeña interacción. O, mejor dicho, para que cada interacción sea una intervención. En los tiempos que corren, me parece importante que reflexionemos sobre si los mecanismos terapéuticos que se diseñaron hace casi un siglo necesitan ser estudiados y, quizás, modificados. Este libro, que para mí fue revolucionario, parece poder señalar un camino y justificarlo. Una de las características que más me gusta es que cada propuesta está acompañada de argumentación académica. Al final de cada capítulo se citan estudios que han investigado el tema planteado y se da bibliografía para que uno pueda expandir sus conocimientos y profundizar en aquello que más le interesa.

Muchos de los ejercicios que propone tal vez no sean aplicables al 100% al encuentro astrológico. Al fin y al cabo, la mayoría de nosotros tenemos un solo encuentro con el consultante, a los sumo dos. En algunas situaciones las personas vuelven cada ciertos meses y eso nos permite hacer un trabajo más continuado. Sin duda, la mayoría de las ideas que propone el libro tienen que ser adaptadas con creatividad a nuestra práctica. Pero, en general, creo que puede nutrirnos leerlo para pensar otros enfoques a nuestras consultas que vayan más allá de lo meramente reflexivo, si nos interesa tener un impacto transformador. Así, mi recomendación para agregar un libro más a nuestra biblioteca

¿Quién escribió este artículo?

ALEJO LÓPEZ

DFAstrolS

@alekiosastro

alekios@alekios.com

www.alekios.com



Es tutor de la “Faculty of Astrological Studies” de Londres, graduado en Psicología y licenciado en Artes Dramáticas. Con 20 años, ya cursaba astrología en la escuela de Eugenio Carutti en Buenos Aires. Por otra parte, obtuvo el certificado de «Horary Practitioner» en “The School of Traditional Astrology” de Deborah Houlding, donde todavía continúa el curso de maestría. También está cursando el Master “Cultural Astronomy and Astrology” por la “University of Wales Trinity Saint David”. Ha dado conferencias en España e Inglaterra, incluidas las conferencias de la Asociación Astrológica de Inglaterra y NORWAC 2020 en Seattle. Además, ha publicado artículos en *The Journal of the Astrological Association of Great Britain*, en *The Mountain Astrologer* y en la revista *I•AM Astrology*.

LAS ALAS DE HERMES
sección dedicada a artículos en otro idioma

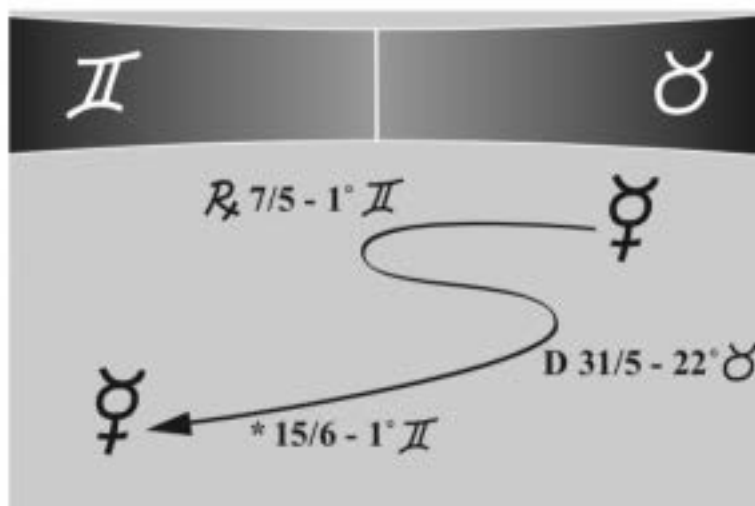
por **FRANK CLIFFORD**
traducción **ITZIAR AZKONA**

PLANETAS RETRÓGRADOS

El fenómeno de las fases retrógradas de los planetas es muy interesante, por un lado, por su aparente movimiento hacia atrás en el cielo, y por otro lado, también, por cómo los astrólogos perciben e interpretan esta ilusión óptica, como se ve desde la Tierra. Se ha escrito mucho sobre los ciclos retrógrados (el más famoso es el de Mercurio) y sobre la importancia de los retrógrados en la astrología horaria y eleccional. Sin embargo, se ha escrito relativamente poco sobre cómo funcionan en el horóscopo natal. Esto es sorprendente si consideramos cuánto de nuestro arte, desde el ciclo diurno (diario) hasta la danza eterna del Sol, la Luna y la Tierra, proviene de observar los cielos desde nuestro propio punto de vista.

Pero lo primero es lo primero. Cuando un planeta parece moverse hacia atrás, tenemos una 'segunda oportunidad' celeste de volver a visitar algún territorio antiguo, volver sobre nuestros pasos (como lo hace el planeta) y reencarrilar las cosas. Observar el ciclo retrógrado de Mercurio (durante tres semanas cada 3 o 4 meses, 3 o 4 veces en un periodo de doce meses) nos enseña que las áreas de vida de Mercurio (y aquellas asociadas con nuestra propia ubicación de Mercurio) encuentran retrasos, descarrilamientos y desvíos, a menudo para ayudarnos a repensar nuestras opciones. Aprendemos a valorar y practicar el prefijo 're': reinvestigar, repensar, reconfirmar, reorganizar y revisar. Es el momento de darse cuenta de los deslices, corregir los errores y, cuando sea posible, mantener una distancia saludable de las situaciones de "inercia". Pero, idealmente, debemos dejar de tomar decisiones firmes para el futuro o tomar nuevas medidas, a menos que deseemos revisarlas o renegociarlas más adelante. No es que todo salga mal bajo la fase de los retrógrados, sino que más bien, a menudo, se revela más información durante este tiempo para mostrar una situación bajo un nuevo enfoque.

Durante la fase retrógrada de Mercurio en mayo de 2009, por ejemplo, la prensa del Reino Unido reveló el flagrante uso indebido de las asignaciones y los reclamos de gastos por parte de los ministros parlamentarios. En ese momento, Mercurio se había infiltrado en Géminis, colocándose en 1° (tanto el planeta como el signo se deleitan en 'salirse con la suya'), solo para volver a Tauro (ser 'llamado a rendir cuentas' en asuntos monetarios) y formar cuadratura con Júpiter en conjunción con Neptuno (escándalo / engaño a gran escala) en Acuario (representantes electos del pueblo). Las noticias publicadas dieron lugar a una serie de renunciaciones, despidos y retiradas improvisadas de la escena política.



A continuación presento una guía rápida para manejar las fases de Mercurio retrógrado, la ilusión óptica más notoria y regular:

- Descansar, reflexionar, recargar baterías, disfrutar del tiempo de inactividad mental o descanso, retirarse de la vida urbana y obtener algo de espacio de la inercia profesional; parar y oler las rosas; evitar comprar productos de tipo Mercurio.
- Revisar opiniones, reajustar las prioridades, verificar, reconfirmar y leer la letra pequeña (¡pero firme en la línea punteada más adelante!), tomar las decisiones que se han estado posponiendo.
- Verificar, reorganizar, volver a explorar, reorganizar el material. Retrógrado significa "segunda oportunidad".
- Indagar, investigar, recopilar información, reevaluar, repensar decisiones recientes y quizás volver a un enfoque que funcionó en el pasado; evitar decisiones a largo plazo; revisar, editar, perfeccionar el trabajo y detectar errores cometidos.
- Limpiar, realizar trabajos de mantenimiento o reparación, ponerse al día con archivos, correos electrónicos o redacción y volver a conectarse con amigos y restaurar viejas amistades.
- Si entras en bucle, da un paso atrás y mira el problema objetivamente (función de Mercurio) y trabaja con él o sigue la corriente. 'Esto también pasará'.

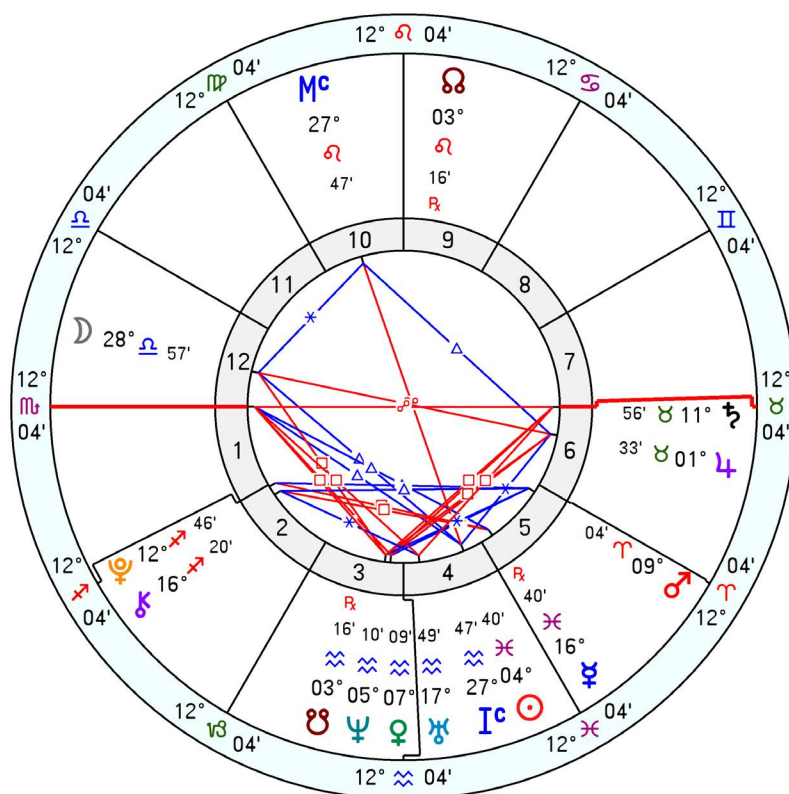
Una vez que Mercurio se vuelve directo, las cosas no avanzan realmente hasta que el planeta alcanza el grado en el zodiaco en el que se volvió retrógrado por primera vez, y esto suele ser de dos a tres semanas después de que se haya vuelto directo.

Lo que se escribe habitualmente sobre planetas retrógrados en la carta natal (con frecuencia derivado o sesgado de la astrología horaria y electiva) puede tener un efecto negativo en el astrólogo estudiante. Por ejemplo, los nacidos con Mercurio retrógrado a veces son etiquetados como estudiantes lentos o incluso “mentalmente retrasados”. En los textos históricos surgen palabras como “engaño” y “deshonestidad”. Mis estudiantes que tienen Mercurio retrógrado natal parecen aprender mejor cuando abordan un problema desde un ángulo diferente, cuando acceden y reelaboran la información visual o lateralmente. Curiosamente, al hacerlo, me han enseñado a adaptarme y enseñarles de una manera diferente (aspecto de Mercurio).

El astrólogo Robert Hand afirma que la retrogradación no destruye la influencia de un planeta, sino que lo hace ‘más adecuado para algunas situaciones’.¹ He descubierto que las empresas y negocios nacidos bajo Mercurio retrógrado pueden prosperar si se involucran activamente en trabajos relacionados con el proceso de retrogradación, y recuerdo la carta natal del sitio web de redes sociales (ahora desaparecido), Friends Reunited. Mercurio (regente de la Casa 11 de las conexiones sociales) está retrógrado en Piscis: el propósito del sitio es volver a estar en contacto (Mercurio retrógrado) con amigos perdidos (Piscis) (11), intercambiar información y, como proclama el sitio web, ‘nunca pierdas el contacto con tu pasado’.

Cuanto más cartas natales estudiamos, más nos damos cuenta de que palabras como “al revés” no ayudan al cliente, ni hacen justicia a tal ubicación. El gráfico del ya fallecido Steve Jobs, de Apple, nos recuerda lo que puede lograr un Mercurio retrógrado (casi) sin aspectos. Mercurio es su regente de carta y está en una cuadratura muy amplia con el planeta ‘maléfico’ Saturno (lo que refleja su pobre educación temprana más que cualquier falta de inteligencia). Con Apple, Jobs creó su propio “lenguaje” y usó su Mercurio (y otros planetas) con gran efecto a su manera, indirecta y particular.

Otros astrólogos ven los planetas retrógrados natales como áreas donde la promesa no se materializa por completo, o el potencial se retiene hasta más tarde. Linda Reid escribe que los retrógrados “permanecen inactivos hasta que están listos para ser lanzados en algún momento futuro”.²



En mi experiencia, un planeta natal retrógrado (salvo los planetas exteriores) puede estar completamente comprometido desde bien temprano en la vida, quizás demasiado temprano, antes de que esté presente la madurez o la autoconciencia necesaria para manejarlo, solo para que se cumpla esa promesa “en espera” mientras nos ponemos al día en otros niveles. Más tarde, se nos brinda una segunda oportunidad para explorar y beneficiarnos del potencial del planeta, pero sobre una base más segura y sólida. El planeta se detiene, se gesta (es subyugado, incluso) hasta que estamos listos para manifestarlo y trabajar con él de la manera que mejor nos sirva. De hecho, el planeta florece completamente más tarde, quizás una vez que hayamos reconocido nuestro verdadero propósito (el Sol).³ Y de hecho, astronómicamente, la retrogradación depende de la relación del planeta con el Sol vistos desde la Tierra. Una de las astrólogas modernas que ha escrito mucho sobre el tema de los planetas retrógrados en la carta natal es la aclamada astróloga Erin Sullivan.⁴

Venus retrógrado en la carta natal sugeriría algún tipo de experiencia temprana de los principios venusianos (por ejemplo, casarse temprano) pero luego supondría volver a este tema más adelante en la vida de una manera más estructurada y madura (por ejemplo, una segunda oportunidad en el amor). Saturno está retrógrado durante el 36,5% de su ciclo, pero, cuando está retrógrado y es prominente en una carta, puede sugerir que asumimos cargas o responsabilidades parentales tempranas en la vida y debemos esperar para realizar nuestras ambiciones personales más adelante. El astrólogo Noel Tyl escribe sobre un legado de sentimientos de inferioridad debido a la falta de una figura de autoridad en la infancia -o a la presencia de una autoridad tiránica-, y a “una pausa incorporada en el desarrollo para aprender algunas lecciones muy difíciles”.⁵

Un planeta retrógrado adquiere mayor importancia cuando se coloca en una posición clave, por ejemplo, en un ángulo o como un planeta solitario o un “asa”. Este es el caso del horóscopo de la estrella infantil Shirley Temple, que presenta a Saturno retrógrado como asa en su carta natal.

He trabajado con clientes que tienen cuatro o más planetas retrógrados. Según las Tablas de fenómenos planetarios de Neil Michelsen (ACS, 1993), aproximadamente el 14 por ciento de las personas nacidas en el siglo XX tienen cuatro planetas retrógrados; El 5 por ciento tiene cinco; y el 1 por ciento tiene seis. Mis clientes a menudo dicen que sienten que gran parte de su vida parecía estar “en suspenso” o que han dejado de lado los objetivos o talentos iniciales y se han conformado con la “vida real”. Sin embargo, la promesa inherente a estas ubicaciones es una segunda oportunidad para explorar y establecer ambiciones tempranas más adelante en la vida.

Sería conveniente tener una idea de cuándo tiene lugar esta segunda oportunidad (por ejemplo, bajo un tránsito en particular o cuando un planeta cambia de dirección por progresión), pero no parece haber un desencadenante predecible o una edad determinada en la que ocurre esto.

Un gran número de celebridades con cuatro o más planetas retrógrados han tenido períodos iniciales de éxito, a veces prodigiosos, solo para enfrentar una larga pausa antes de desarrollar una base profesional más sólida y una trayectoria más firme. Un número sorprendente, incluidos la princesa Diana, Karen Carpenter y James Dean, han muerto jóvenes; sus vidas se truncaron antes de poder aprovechar un segundo período más estable. ¡Pero no infiera que tener muchos retrógrados natales sugiere una muerte temprana!

Consideremos la historia de la reina del retorno, Cybill Shepherd, quien comenzó como modelo, se convirtió de la noche a la mañana en una sensación de Hollywood a los 21 años y luego regresó a Memphis a los 28 años, se casó, tuvo un hijo y abandonó el negocio del cine. Resurgió a mediados de los 30 con sus mayores éxitos en la televisión: primero “Moonlighting” y luego como estrella productora ejecutiva de su propio programa de comedia, “Cybill”. Shepherd tiene seis planetas (Venus, Marte, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón) retrógrados (y una Luna vacía). Una pausa seguida de una segunda oportunidad más sólida también tuvo lugar en su carrera como cantante: Cybill grabó algunos álbumes pero colgó el micrófono cuando los críticos la atacaron. Más tarde, regresó como una cantante de jazz mejor y más segura y reanudó su carrera discográfica.

Robert Ruggiero – unsplash



NOTAS

- 1 Robert Hand, *Horoscope Symbols*, Whitford Press, 1981, pág. 42.
- 2 Linda Reid, *Astrología paso a paso*, Canopus, 2001, p. 113.
- 3 Estas ideas fueron estimuladas por mis discusiones con Lois Rodden, quien había escrito sobre el tema en *Money: How to Find It with Astrology*, Data News Press, 1994.
- 4 Para una exploración completa de la retrogradación, vea el perspicaz volumen de Erin Sullivan, *Planetas retrógrados: atravesando el paisaje interior*, Arkana, 1992.
- 5 Noel Tyl, *Síntesis y Consejería en Astrología: El Manual Profesional*, Llewellyn, 1994, p. 39.

Tomado de “Getting to the Heart of Your Chart: Playing Astrological Detective” por Frank Clifford (Flare, edición de 2017).

¿Quién escribió este artículo?

FRANK CLIFFORD

www.londonschoolofastrology.co.uk

www.frankclifford.co.uk

Frank Clifford ha construido una ecléctica carrera de 30 años en astrología como consultor, investigador, recolector de datos, escritor, editor y profesor. Trabaja con The Mountain Astrologer, da conferencias en todo el mundo y en 2012 fue el destinatario más joven de un honor de por vida: el premio Charles Harvey por el servicio excepcional a la astrología. Su Escuela de Astrología de Londres ahora también está en línea y tiene sucursales en China (Luna Nueva) y Japón (Grand Trine).



¿Quién tradujo este artículo?

ITZIAR AZKONA

@itziaraz

fb. coaching astrológico

www.itziarazkona.com

Itziar se define como maestra de su pasado, artesana de su presente y aprendiz de su futuro, algo Maga Merlín, escritora y Educadora para la Felicidad. Se forma en Astrología en la FAL de Londres y en la actualidad es Global Director de ISAR para España (International Society for Astrological Research). Su encuentro con la Astrología fue por destino. Primero experimentó su lado racional a través de la sociología, la estadística, el marketing hasta que llegó su fase puente de emprender. Y tras el emprendimiento llegó el desprendimiento de todo lo que creía que sabía y controlaba para conectar con su lado emocional a través del coaching y la astrología hasta llegarse a completar.



EL VALOR DE NO PERDER EL CENTRO EN ESTOS TIEMPOS DE CONFUSIÓN

por ÚRSULA STOCKDER



Muchas veces, cuando una persona decide consultar a un psicólogo, terapeuta u astrólogo, va con la esperanza de que durante esa consulta tan esperada logre encontrar soluciones a sus problemas, orientación en su toma de decisiones y claridad en la búsqueda de un nuevo sentido de vida. Esta necesidad de encontrar a un guía está arraigada en la parte más profunda del ser humano, en búsqueda constante de un gurú o maestro que ilumine sus caminos y que llene su corazón de luz y esperanza para no tener que cargar individualmente con la responsabilidad de sus actos.

Los griegos de la Antigua Grecia solían ir a consultar el oráculo en momentos de gran crisis pero nunca recibían una respuesta clara o definitiva. La pitonisa era la traductora del mensaje de los dioses y ese mensaje se daba en un lenguaje simbólico, que obligaba al consultante a buscar una dirección entre dos vertientes. Lo obligaba a entrar en contacto con su inconsciente, con esa parte no vista o no reconocida que tiene un poder absoluto sobre el camino a tomar. Es como si el alma tuviera razones que la mente consciente no entendiera o comprendiera en su totalidad.

Siempre cuando nos encontramos en un umbral individual o social, como en el que nos encontramos actualmente toda la humanidad debido a la Pandemia del COVID19, entramos a un lugar misterioso, lleno de incertidumbre, que nos provoca angustia y miedo al futuro, nos quita la calma y paz interior. Pero ¿a qué nos referimos exactamente cuando hablamos de un umbral? El rumano Mircea Eliade, filósofo e historiador de las religiones, decía que, cuando traspasamos el espacio del umbral, solemos entrar a un lugar difuso y nos ubicamos en un lugar o espacio diferente, generalmente oscuro, ya que entramos a un vientre en búsqueda de un tipo de regeneración.

Los umbrales son espacios mágicos que por un lado representan una separación y por el otro una unión con algo misterioso y sagrado. Pero ¿cómo mantener nuestra calma en un momento de tanta incertidumbre como la que estamos viviendo actualmente? ¿Cómo darnos la oportunidad de entrar a ese espacio sagrado sin desesperar?

Realmente la astrología es una herramienta maravillosa de crecimiento y autoconocimiento, que estudia los ciclos tanto a nivel personal como planetario. Todo astrólogo sabe que por más difícil que sea una situación, después de haber atravesado un tiempo de transformación, muerte simbólica y renacimiento, todo pasa. Actualmente la humanidad está en un momento de profundo cambio, en el cual cada uno tiene que reevaluar su relación con uno mismo, familia, trabajo y naturaleza.

La vida nos ha obligado a refugiarnos, a poner límites entre nosotros y el mundo que nos rodea. Pero cómo entender los límites que se nos han impuesto si hemos vivido en un mundo sin fronteras. El aislamiento al que nos ha obligado el COVID, nos ha empujado a vivir llenos de miedo, a refugiarnos en nuestros hogares, a temer al contacto con nuestro prójimo, levantar barreras físicas y encontrar una manera de romper con nuestras barreras emocionales. Añoramos el contacto físico, las caricias, pero también gracias a este aislamiento nos damos cuenta de la soledad que hemos vivido durante mucho, mucho tiempo atrás, gracias a la falta de límites y fronteras del mundo moderno. La naturaleza nos ha obligado a centrarnos en nuestro interior, a buscar refugio en lo más profundo de nuestros corazones y alma, a contactar con nuestro propio espacio sagrado para no desesperar ante tanta incertidumbre. Pero ¿cómo proteger nuestro espacio sagrado sin que el caos exterior invada nuestra propia sacralidad?

Las circunstancias nos han obligado a convivir en un espacio cerrado, a volver a reevaluar todas nuestras relaciones cercanas y lejanas, pero sobre todo aprender a contactar con nuestros sentimientos más profundos. A no temer relacionarnos con nuestros propios demonios. Queremos mantener esos demonios representados por el caos, fuera de nuestro entorno, de nuestro refugio personal, a como dé lugar. Allí, no nos acechan únicamente estos demonios externos, sino también los internos, a los que Jung llamaba nuestra sombra, esa sombra que todos tenemos que confrontar en momentos de oscuridad.

Ya hace años los astrólogos hablaban de que el pasado 2020 iba a ser un año con una serie de eventos que generarían situaciones poco comunes y provocarían cambios drásticos en la economía, salud y equilibrio de la naturaleza. No hay ningún astrólogo que pueda predecir exactamente lo que va a pasar o que haya predicho en su totalidad lo que está sucediendo, pero lo que sí puede pronosticar son las energías planetarias que, consecuentemente, se mueven también en el interior de cada persona, ya que lo que sucede en el macrocosmos se refleja en el microcosmos, como bien decía nuestro amigo Jung.



Nasa — unsplash

El 2020 fue excepcionalmente único ya que se dieron siete eclipses, tomando en cuenta el del 25 de diciembre del 2019. Por regla general se dan de cuatro a cinco al año. De aquí al 2026 van a dar comienzo seis nuevos ciclos planetarios de los cuales dos ya se dieron en este año entre el mes de enero y de abril. Tenemos tres formas de medir nuestro tiempo. A nivel lineal, de izquierda a derecha, en la forma en que la mayoría de las personas con cultura Occidental escribimos, o, de derecha a izquierda, que se da en culturas con una influencia Oriental. Los que escribimos de izquierda a derecha tendemos a confiar más en el hemisferio izquierdo, el lado racional de nuestro cerebro, y a pensar más en el futuro. Los que escriben de derecha a izquierda tienden a ser culturas en las que dan más importancia al hemisferio derecho, el de la intuición, y al pasado. La astrología, en cambio, mide el tiempo de forma circular: el presente, el pasado y el futuro están interconectados y los tres tienen la misma importancia. Las experiencias pasadas son un reflejo de las futuras y las experiencias presentes están relacionadas con nuestro pasado y se verán reflejadas en el futuro.

En la astrología occidental nos conectamos con el cosmos a través del círculo de la totalidad que representa nuestra voluntad. Observamos el cosmos de forma geocéntrica, ubicándonos en el centro del círculo, de la totalidad, sin comienzo ni fin. Nuestro tiempo es sagrado a diferencia del profano que se representa de forma lineal. En una cultura de consumo, como la nuestra, se nos hace prácticamente imposible ubicarnos en el tiempo circular de los dioses en donde no existe vida sin muerte y viceversa. Todo está interconectado entre sí. Para culturas como la prehispánica o la astrológica, si nuestro mundo se acaba nuestros dioses también. Desgraciadamente en una cultura con una visión Occidental, le tememos a la muerte ya que la muerte representa un fin. Esto ha acabado generando una pandemia emocional. Hemos perdido nuestro centro, nuestra fe, nuestro espacio sagrado. Por otro lado, la naturaleza está empezando a reflejar la manifestación de nuestros dioses. Gracias al COVID, los cielos se están limpiando, los animales están tomando posesión de las ciudades, por ejemplo en Venecia, se vuelven a ver pececitos nadando en los canales. Este diluvio está generando un cambio necesario, un cambio exterior que tarde que temprano se tiene que reflejar en el alma de la humanidad.

Ahora un consejo para cada uno de los signos:

Aries: tendrá oportunidad de concentrarse más en su camino único, en esta especial necesidad de encontrar su propio sendero.

Tauro: Necesitará contactar con su parte creativa y con la naturaleza, podría meditar a través de la jardinería o cualquier actividad creativa para entrar a una contemplación profunda y no perder su centro.

Géminis: Podrá estudiar y leer durante largas horas, darse tiempo para ordenar sus pensamientos y conocimiento.

Cáncer: Cocinen, arreglen su alacena, ordenen, creen un ambiente cálido alrededor de la mesa y los rituales hogareños.

Leo: Enfocuen su voluntad hacia nuevos horizontes. Contacten con el centro de su corazón y pregúntense qué es lo que quieren cambiar en sus vidas.

Virgo: Reorganicen sus espacios, aprovechen este tiempo para cuidarse, recuperar el ritual de paz y de cuidado que necesitan sus cuerpos y sus almas.

Libra: Es hora de reinstaurar la comunicación respetuosa con sus parejas, llegar a acuerdos para el bienestar de ambos.

Escorpión: Contacten con sus valores más profundos, dejen que sus demonios les hablen, no les teman, abrácenlos.

Sagitario: Busquen su libertad interna, la libertad no se define únicamente por los viajes, la libertad más grande y los viajes más increíbles se dan en el interior de su ser.

Capricornio: No pierdan la disciplina, es esencial para mantener la paz. Siguen con sus rituales habituales del día a día, como por ejemplo sus alimentos, ejercicio, meditación y estructura.

Acuario: No pierdan sus ideales, sigan soñando que pronto verán nuevos horizontes en el firmamento. Una vida nueva llena de oportunidades.

Piscis: La espiritualidad es esencial en estos momentos de incertidumbre, ser y estar y confiar que la vida tiene sus propias razones.

¿Quién escribió este artículo?

URSULA STOCKDER

urstockder@yahoo.com

+152 5521290330



Su formación incluye estudios de astrología, pintura, tanatología, tarot, aromaterapia, entrenamiento en masajes de acupresura, polaridad y manejo de energía, así como diversos diplomados en relaciones de pareja y análisis de sueños. Estudió con Ingrid Rosenblueth y Jean Dudin (alumno directo de Gustav Jung). Simultáneamente, durante el año 1992, inició sus estudios de pintura en el taller de Úrsula García Ascot, continuó con Bettina Garro, Pedro Rivera (director de la universidad de Artes Plásticas de Cuba), Felipe Cortés y el famoso grabador Arturo Zapata. En 2012 llegó a conocer a Maurice Fernández y comenzó a involucrarse en astrología evolutiva. En 2017 empezó el entrenamiento de astrología tradicional con Öner Döser y estudios más profundos en mitología con el mitólogo Pedro Servín y el doctorado en filosofía Eduardo Ceballos. En 2014, FEI y David le nombraron representante del software *Cosmic Patterns* para México y América Latina (www.keplerlatinoamerica.com) y Maurice Fernández le ofreció ser un satélite de OPA para México también. Desde septiembre de 2018, le nombraron director global de ISAR México.

ITZIAR AZKONA

@itziaraz fb. coaching astrológico
www.itziarazkona.com



Itziar se define como maestra de su pasado, artesana de su presente y aprendiz de su futuro, algo Maga Merlín, escritora y Educadora para la Felicidad. Se forma en Astrología en la FAL de Londres y en la actualidad es Global Director de ISAR para España (International Society for Astrological Research). Su encuentro con la Astrología fue por destino. Primero experimentó su lado racional a través de la sociología, la estadística, el marketing hasta que llegó su fase puente de emprender. Y tras el emprendimiento llegó el desprendimiento de todo lo que creía que sabía y controlaba para conectar con su lado emocional a través del coaching y la astrología hasta llegar a completar.

ALEJO LÓPEZ

DFAstrolS @alekiosastro alekios@alekios.com
www.alekios.com



Es tutor de la "Faculty of Astrological Studies" de Londres, graduado en Psicología y licenciado en Artes Dramáticas. Con 20 años, ya cursaba astrología en la escuela de Eugenio Carutti en Buenos Aires. Por otra parte, obtuvo el certificado de «Horary Practitioner» en "The School of Traditional Astrology" de Deborah Houlding, donde todavía continúa el curso de maestría. También está cursando el Master "Cultural Astronomy and Astrology" por la "University of Wales Trinity Saint David". Ha dado conferencias en España e Inglaterra, incluidas las conferencias de la Asociación Astrológica de Inglaterra y NORWAC 2020 en Seattle. Además, ha publicado artículos en *The Journal of the Astrological Association of Great Britain*, en *The Mountain Astrologer* y en la revista *I-AM Astrology*.

IVA HRYC

IG. @iva.hryc FB.astropuente
ivannahryc@gmail.com



Su amor por la astrología fue el resultado de un largo camino de indagación que comenzó por otros lenguajes como la arquitectura, la literatura y la fotografía. Estudió traducción y subtítulo y le apasionan las lenguas, los dichos, las frases y todo modo de expresarse con palabras. Llegó a la astrología primero como consultante, en momentos de crisis profunda, y se enamoró tanto del código que se formó en Casa XI, en Buenos Aires, y luego en la escuela de posgrados de Silvia Neira. Actualmente trabaja como astróloga en su consultorio particular en Buenos Aires e investiga, reflexiona y ofrece talleres vivenciales junto con su colega Aurora Calero, en Mendoza, Argentina. Acaba de terminar su formación en terapia bioenergética con Orlando Zaslavsky, y espera seguir encontrando puntos de síntesis entre el código abstracto de la astrología y el mundo concreto del cuerpo, la vivencia y la emoción, para acompañar y acompañarse a encontrar más maneras de habitarlos más conscientemente.

FLORENCIA REGIDOR

IG. flor_regidor FB. Florencia Regidor - Astrología
florencia.regidor@gmail.com



Comenzó a investigar la Astrología en año 2011 en Casa XI a partir del deseo de comprender la vida desde otra perspectiva. El inicio de ese viaje marcó un antes y un después en su búsqueda personal, que fue complementando también con otras disciplinas como el Reiki, el Yoga y las Flores de Bach. Además, cursó estudios de Artes Visuales en el taller de Pablo Cortondo y en la Universidad Nacional de las Artes. Actualmente continúa formándose en Astrología en la Escuela de Postgrados de Silvia Neira, ofrece consultas particulares y cursos.

Esperamos que el tiempo que invertiste en leer nuestra revista te haya sido placentero y haya despertado nuevos intereses o reflexiones con respecto a tu vínculo con la astrología. Si quieres, puedes hacernos llegar tus comentarios, sentimientos y opiniones a redaccion@revistastellium.com

La revista está hecha con amor, dedicación y pasión. Queremos pedirte si puedes tomarte unos minutos para responder este breve cuestionario y ayudarnos a mejorar: [encuesta](#)

Que las estrellas iluminen tu camino.

¡Gracias!